Pontificia Universidad
Católica del Ecuador
Facultad de Psicología
Secretaría

PUCE

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo: **ATIC ANDRÉS HINOJOSA REYES,** con **CC. 172586489-4,** autor del trabajo de graduación intitulado: **"ANÁLISIS DE LA PRODUCCIÓN DEL LENGUAJE DEL SUJETO QUE POBLÓ EL SITIO ARQUEOLÓGICO LA FLORIDA QUITO, UN ACERCAMIENTO DESDE EL PSICOÁNALISIS". Estudio realizado a través de la producción material del sitio fúnebre arqueológico La Florida-Quito, en el periodo septiembre-enero 2018,** previo a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGO CLÍNICO,** en la Facultad de **Psicología.**

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, octubre 2019

ATIC ANDRÉS HINOJOSA REYES
CC. 172586489-4

Av. 12 de Octubre 1076 y Ramón Roca
Apartado postal 17-01-2184
Telf.: (593) 2 299 17 00 ext. 1164
Quito – Ecuador www.puce.edu.ec

IHS

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
PSICOLOGÍA CLÍNICA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE PSICÓLOGO CLÍNICO

TEMA:

ANÁLISIS DEL LENGUAJE, DEL SUJETO QUE POBLÓ EL SITIO ARQUEOLÓGICO LA FLORIDA QUITO, UN ACERCAMIENTO DESDE EL PSICOANÁLISIS

Estudio realizado a través de la producción material del sitio fúnebre arqueológico La Florida - Quito. En el periodo septiembre – enero del 2018

Autor: Atic Andrés Hinojosa Reyes

DIRECTOR: Mtr. Francisco Jaramillo Tejada

QUITO, 2019

Dedicatoria

Esta investigación está dedicada a mis papás, Fernando y Kathia, por siempre apoyarme, por estar siempre a mi lado y enseñarme todo lo que sé; sobre todo a seguir mi propio camino y darme la oportunidad para crecer como persona.

Agradecimiento

Agradezco a mi director de tesis, Mtr. Francisco Jaramillo, por el respaldo y la guía durante esta investigación.

Agradezco nuevamente sobre todo a mis papás, quienes son mi principal fuente de inspiración y de conocimiento.

Y agradezco a aquellos quienes a través de su trabajo han logrado mantener en alto el conocimiento de la cultura andina y se han dedicado a la investigación cultural.

Índice

Dedicatoria ii

Agradecimiento iii

Índice iv

Índice de imágenes vi

RESUMEN 6

INTRODUCCIÓN 7

1. Aproximación a la producción material del sitio arqueológico La Florida 9

Percepción psíquica y social en la cultura andina. Conceptos básicos: 9

1.1 Cultura, símbolo, sociedad, tiempo, espacio 9

1.1.1. Sujeto desde el Psicoanálisis 11

1.1.2. El ser humano desde la antropología y las ciencias sociales 12

1.1.3. Cultura 14

1.1.4. Sociedad andina 14

1.1.5. Símbolo 15

1.1.6. Tiempo y Espacio 16

1.2 El sitio arqueológico La Florida y su sistema de creencias 18

1.3 Producción material 24

1.3.1. Círculo 26

1.3.2. Montaña 27

1.3.3. Cosecha y siembra 29

1.3.4. Agua 29

1.3.5. Quebradas y ríos 30

1.3.6. Caracol o Churo 31

2. Principios teóricos del Psicoanálisis 33

2.1 Psicoanálisis y cultura 33
2.1.1. Definición de *Lo Simbólico* desde el Psicoanálisis 33
2.1.2. Definición de *Lo Simbólico* desde la Antropología y Sociología: 34
2.2 Análisis del sujeto desde el Psicoanálisis 38
2.3 El lenguaje simbólico y su relación con la cultura 42
2.4 Análisis del sitio fúnebre y el discurso 45
3. Análisis del sujeto desde el Psicoanálisis: 51
3.1 El sujeto y cultura, lazo social: 51
3.2 El lenguaje a través del símbolo y su influencia social 55
3.3 El Gran Otro como tesoro de significantes 58
Conclusiones 60
Recomendaciones 61
Bibliografía 62

Índice de imágenes

Ilustración 1: Simbología en Ajuar fúnebre 19

Ilustración 2: Ajuar Fúnebre..... 24

Ilustración 3: Círculo en la cosmovisión Andina 26

Ilustración 4: Ajuar con representación de montaña……...26

Ilustración 5: Churo en el centro de la tumba…….30

Ilustración 6: Vestimenta fúnebre..... 40

Ilustración 7: Símbolo principal del sitio fúnebre 43

Ilustración 8: Tumba en forma circular 45

Ilustración 9: Ajuar fúnebre de persona con un cargo importante 49

RESUMEN

Esta investigación es acerca del lenguaje transmitido a través de la producción material como son los símbolos plasmados en objetos o instrumentos utilizados por las primeras culturas que habitaban Ecuador, en específico la cultura Capulí, perteneciente a la Sierra Norte de la cultura andina. El símbolo de mayor importancia para esta cultura es el círculo. Dicho elemento fue encontrado en el museo de sitio arqueológico La Florida – Quito, el lugar correspondía a la necrópolis de esta cultura.

Palabras clave: Símbolo, individuo, sociedad, sujeto, inconsciente, lenguaje, lazo social, cosmovisión andina, cultura, círculo.

INTRODUCCIÓN

La motivación para realizar esta investigación viene del deseo de aportar al análisis y conocimiento de la cultura andina en el Ecuador, desde el punto de vista de la Psicología. De esta manera se pueden considerar ciertos aspectos de la cultura andina de manera entendible y sustentable. En el caso de esta disertación se hablará del lenguaje que se transmite a través del símbolo y su influencia en el desarrollo de una sociedad y la capacidad de transmitir significados fundamentales en el desarrollo del sujeto para que este los introyecte. Esta sociedad antigua, como es la Capulí, es observada desde la visión del habitante actual de Quito, y considera la visión que este tiene de los antiguos habitantes de la ciudad.

Este trabajo tiene la intención de aportar al conocimiento cultural de la historia de la ciudad, desde una perspectiva psicológica; también, generar nuevas inquietudes investigativas que aporten a la discusión de la identidad en los habitantes de la ciudad de Quito, porque se pregunta ¿cómo el símbolo plasmado en objetos constituye un tipo de lenguaje que transmite las normas, leyes, tradiciones y formas de comportarse dentro de una sociedad, lo que crea lazos sociales y mantiene a los individuos viviendo en comunidad y compartiendo los mismos principios ideológicos, políticos y sociales?.

Existe una cultura que precede a la persona cuando nace y está influenciando en el inconsciente del sujeto constantemente, ya que es fundamental en su formación, por lo tanto, existe una relación directa entre el sujeto y su cultura. De esta manera se resalta el interés en realizar esta investigación y analizar dicha relación a través de la producción material del sitio arqueológico La Florida que muestra una simbología que constituye un tipo de lenguaje transmitido a través de símbolos.

El tema que esta investigación tratará es el inconsciente, expresado a través del lenguaje, que se transmite a través del símbolo, en específico el círculo y sus elementos. Este símbolo es de fundamental importancia para la cultura Capulí, la cual será abordada en esta investigación al igual que sus expresiones sociales reflejadas en la producción material del sitio arqueológico La Florida, un sitio de ritual funerario y de encuentro social para esta cultura. Aquí no solo se festeja la vida y la muerte, sino que también se transmiten normas y leyes de convivencia social que resaltan su relación con la comunidad y el respeto a la naturaleza, elementos importantes que constituyen la cosmovisión andina, en este caso de la sierra norte a la cual pertenece la cultura Capulí.

Por lo tanto, la pregunta que rige esta investigación es la de si ¿el símbolo es un lenguaje por el cual se transmitían normas, leyes y conductas de convivencia social que marcaban las formas de relación entre los individuos pertenecientes a esta sociedad creando lazo social, del mismo modo que lo hace el lenguaje explicado a través del Psicoanálisis y sus postulados referentes a la cultura y al gran Otro?

Es importante mencionar que la investigación se realiza desde la corriente Psicoanalítica, ya que permite entender la estructuración del inconsciente del sujeto a través del lenguaje; y desde el enfoque Antropológico, para sustentar la información encontrada en el sitio arqueológico y realizar un análisis de la iconográfica de la sierra norte encontrada en dicho lugar en relación con la estructuración del sujeto a través del lenguaje.

Durante los capítulos se tratarán algunos de los conceptos básicos de la cultura andina. También, desde el Psicoanálisis, se explicarán ciertos conceptos que son relevantes en esta investigación para luego relacionarlos con el lenguaje expresado a través de los símbolos y su influencia en el desarrollo del sujeto en sociedad. El primer capítulo será dedicado a explicar los conceptos básicos necesarios en esta disertación para tener una visión mas clara acerca de la cultura y las diferencias que pueden haber con la sociedad y también entre el concepto de sujeto desde la Antropología y el Psicoanálisis. Además, se describirán algunos de los elementos mas importantes encontrados en los objetos y en la cosmovisión andina.

La cultura Capulí utilizaba la simbología como medio de comunicación. A través de los símbolos como el circulo, la montaña, las escaleras y animales se representaba su ideología, creencias y formas de convivencia, lo que estructuraba a los individuos bajo una sociedad basada en la relación con la naturaleza en la cual el individuo forma parte de esta y viceversa. Además, concebían a la vida y a la muerte de manera circular, es decir, como un proceso cíclico sin un principio ni un fin, sino como un proceso de transformación y de unión con el contexto que rodeaba al individuo andino; por lo que la vida y la muerte forman una parte fundamental de la ideología de la cultura Capulí que no solo marca reglas de convivencia social, sino que también influencia en su percepción del espacio - tiempo.

Capítulo 1

1. Aproximación a la producción material del sitio arqueológico La Florida

1.1 Percepción psíquica y social en la cultura andina. Conceptos básicos: Cultura, símbolo, sociedad, tiempo, espacio:

Para esta investigación es importante acercarse a ciertos conceptos de las Ciencias Sociales, específicamente de la Antropología, porque en ella se desarrollan conceptos de importancia para entender el funcionamiento de las sociedades prehistóricas. Con ella se puede entender que la sociedad andina se organiza a través de la tradición oral, su uso de símbolos como una construcción discursiva en la cual el inconsciente se manifiesta; haciendo referencia a la inscripción del sujeto en el lenguaje y la relación con su historia:

> El inconsciente es ese capítulo de mi historia (…) es el capítulo censurado. Pero la verdad puede volverse a encontrar; lo más a menudo ya está escrita en otra parte. A saber: (…) —en la evolución semántica: y esto responde al stock y a las acepciones del vocabulario que me es particular, como al estilo de mi vida y a mi carácter; —en la tradición también, y aun en las leyendas que bajo una forma heroificada vehiculan mi historia. ((Lacan, 1971 – 2013, p. 16)

Antes de hacer referencia de la sociedad andina, primero se tendrá en cuenta el concepto del gran Otro, desarrollado en el Psicoanálisis. Este concepto proporcionará información valiosa con la cual podremos entender la influencia de la ley y del lenguaje a través del símbolo que maneja el discurso social, es decir, el sistema en el cual el individuo se desarrolla y se expresa en base a lo establecido por su entorno y en base a lo que el individuo ha aprendido o asimilado de su contexto social y cultural, que en este caso viene a ser delimitado por la naturaleza que lo rodea como por ejemplo los animales, montañas, cerros y rios que tenía al alcance.

El gran Otro es el lugar donde se constituye la palabra, ya que está compuesto por significantes; está en relación con la ley, por lo tanto, constituye el registro simbólico como tal. Lacan, en el Seminario 2, dice:

> Si la palabra se funda en la existencia del Otro, el verdadero, el lenguaje está hecho para remitirnos al otro objetivado, al otro con el que podemos hacer todo cuanto queremos, incluido pensar que es un objeto, es decir, que no sabe lo que dice. Cuando nos servimos del lenguaje, nuestra relación con el otro juega todo el tiempo en esta ambigüedad. (Lacan, 1954 – 1955, p. 367).

El deseo del sujeto, entonces, es ser reconocido por el gran Otro al que pertenece, el discurso en el cual se adhiere; es decir, ser reconocido por aquello que constituye su sociedad, la cual le otorga un lugar, una identidad, y le permite ser sujeto del lenguaje; así, el individuo logrará expresarse y buscar satisfacer su deseo.

Cuando Lacan desarrolla el concepto del gran Otro hace referencia a que el deseo del sujeto tiene relación con los significantes otorgados por el lenguaje y que constituyen la cultura. Dichos significantes tienen una influencia directa en la forma en que un individuo se va a expresar en sociedad ya que el sujeto no puede desear más allá de lo que se le es propuesto; es decir, el deseo del sujeto es deseo del Gran Otro en tanto que es aquel que proporciona significantes de los cuales el individuo va a hacer uso, tanto para identificarse como para expresarse, y otorgará un significado a dichos significantes.

El deseo del sujeto es algo inalcanzable porque es inconsciente y primario; tiene relación con el complejo de Edipo, por lo que se inscribe en la represión. El deseo es transformado, sublimado y de esta manera es que el sujeto busca una identificación con su gran Otro, ya que es este el que permite el deseo; el lenguaje y sus elementos son los significantes.

El gran Otro es el lugar donde se constituye la palabra y los significantes que el sujeto usará para comunicarse con otro (teniendo en cuenta que este otro con minúscula no necesariamente es otro individuo como tal), ya que el yo, que se diferencia del sujeto en tanto que pertenece al registro más externo del individuo, también se reconoce en el otro, por lo tanto, puede ser tan solo una imagen especular. El Otro es el lugar en el cual se constituye un supuesto saber, un discurso que podría ser entendido como la cultura, la ley.

Es necesario, para este trabajo, marcar ciertas diferencias en la percepción que se tiene del ser humano desde las distintas ramas del conocimiento. Por eso se mencionará, desde el Psicoanálisis, las definiciones de sujeto e inconsciente. Del mismo modo se tomarán en cuenta las definiciones propuestas por la Antropología.

1.1.1. Sujeto desde el Psicoanálisis:

Este término es utilizado dentro del campo del Psicoanálisis para demostrar la existencia del inconsciente expresado a través del deseo, específicamente del deseo del Otro. Ya que el sujeto forma parte del registro simbólico, en la teórica lacaniana, el Otro viene a desarrollar al sujeto al integrarlo como efecto del lenguaje. Chemama lo define diciendo que:

> El sujeto, en Psicoanálisis, es el sujeto del deseo que Freud descubrió en el inconsciente. Este sujeto del deseo es un efecto de la inmersión del pequeño hombre en el lenguaje. Hay que distinguirlo por consiguiente tanto del individuo biológico como del sujeto de la comprensión. (Chemama, 1995-1996, p. 424).

El lenguaje es el medio por el cual el sujeto del inconsciente se expresa e intenta satisfacer su deseo, el cual no es de elección libre ya que cuando se habla de deseo inconsciente se hace referencia a la imagen primaria del complejo de Edipo, que llega a su fin con la castración y vinculación a la sociedad. Por lo tanto, el deseo inconsciente se encuentra reprimido y es reemplazado cuando se produce la identificación con la ley, el gran Otro. Es en este momento que el sujeto forma parte del lenguaje en tanto que este es la ley expresada a través de un discurso cuyo efecto produce al sujeto. Así, el individuo forma parte de una sociedad en la cual tiene un lugar y su deseo estará delimitado por esta, ya que de eso dependerá lo que el sujeto se proponga ser, siempre teniendo como marco de referencia su contexto.

Es fundamental marcar una diferencia con el yo, que se encuentra en el registro del imaginario. Este Yo se desarrolla como producto de la sensación de tener un cuerpo unificado, por primera vez, en algún momento de la vida de la persona cuando todavía se están desarrollando sus funciones. Por esta razón tiene un carácter de imaginario ya que es una imagen que la persona cree tener pero que se contradice o puede diferenciarse de la realidad, de su realidad en cuanto es una construcción social.

1.1.2. El ser humano desde la Antropología y las ciencias Sociales:

Se tendrá en cuenta la definición elaborada por Geertz (1973 - 2003), en la cual se considera al individuo tanto como ser único como en relación con su cultura. Se trata de dos proposiciones principales elaboradas por el autor que dan cuenta de una unidad. Esta unidad viene a ser el hombre, que no se encuentra aislado ya que forma parte de un sistema. Geertz propone a la cultura como un sistema complejo que rige la conducta de las personas y no la define como las costumbres o tradiciones, conceptos no muy válidos para hablar de un sistema social, para este autor sería correcto hablar de sistemas de control social. Apropósito, explica que la cultura:

> Se comprende mejor no como complejos de esquemas concretos de conducta —costumbres, usanzas, tradiciones, conjuntos de hábitos—, como ha ocurrido en general hasta ahora, sino como una serie de mecanismos de control —planes, recetas, fórmulas, reglas, instrucciones (lo que los ingenieros de computación llaman "programas")— que gobiernan la conducta. La segunda idea es la de que el hombre es precisamente el animal que más depende de esos mecanismos de control extra genéticos, que están fuera de su piel, de esos programas culturales para ordenar su conducta. (Geertz, 1973 / 2003, p. 51).

El ser humano, desde las Ciencias Sociales y la Antropología, especialmente desde Geertz, se concibe como una unidad con su contexto o cultura, el cual desarrollará pautas por las cuales el individuo exprese su conducta.

De esta manera, la sociedad andina se comprende como un sistema en el cual el sujeto se estructura bajo este discurso cargado de símbolos y su significado establece la sociedad como una de las tantas formas de configurar la realidad desde esta cosmovisión andina, dando cuenta de una organización social tan compleja como la actual.

La tradición oral es parte fundamental de la cultura andina porque establece la realidad del sujeto. Una de las características de la oralidad en el discurso es su informalidad. Esta característica permite un tipo de configuración de la realidad en la cual el individuo andino se desarrolla y entra en sociedad al momento en que su ley es transmitida o comunicada a otro, que puede ser un individuo o una divinidad quien rige dicha ley. Por lo general suele ser la naturaleza la encargada de dictar el comportamiento social y cultural debido a que en la cosmovisión andina se da un lugar importante en el desarrollo de la sociedad a los elementos que se encuentran en su entorno, como por ejemplo las montañas, ríos, animales e iconografía que representa su sistema de creencias

y de conducta social, en este caso se habla del circulo, un símbolo que representa la creencia de que no existe un principio y un fin, sino que por el contrario, existe un proceso cíclico en el cual el ser humano forma parte de la naturaleza, la vida y la muerte son elementos relacionados directamente y no se los considera contrarios, sino complementarios.

Una de las formas fundamentales de comunicación es el lenguaje a través de objetos simbólicos o iconográficos, ya que permite usar significantes que adquieren sentido como un efecto del proceso de significación producido por la metáfora. También se tiene en cuenta que Lacan (1971 – 2013) al referirse al significado y al significante, explica que los significantes se unen entre sí para formar cadenas, que formarían un discurso, un sistema, la cultura; es decir, el campo donde opera el significante es el del Otro.

En la cosmovisión andina se prioriza el mundo externo, la naturaleza y el individuo se ve como parte de esta, como parte de un ciclo. Esto se ve reflejado en la importancia que tiene el círculo y la idea de la circularidad como un universal en la ideología andina. Vanessa Córdova menciona, en su escrito *Dominación y resistencia simbólica en algunos mitos Andinos,* que "ello nos permite establecer una total interdependencia del sujeto y la naturaleza. Así como la correspondencia absoluta entre el orden simbólico, es decir la cultura, y la naturaleza" (Córdova, 2006, p.170).

De esta manera se puede determinar que la naturaleza viene a formar el gran Otro de la cultura que habitó el sitio fúnebre de La Florida, también conocida como Capulí. Es de esta relación de la cual se van a generar cadenas de significantes que marcarán la conducta e ideología social de la cultura Capulí, teniendo en cuenta que el gran Otro es considerado o definido como tesoro de significantes ya que proporciona los elementos básicos, fundamentales o primarios del lenguaje.

A continuación, se mencionarán conceptos relevantes que ayudarán a tener una visión más clara acerca de la importancia que tenían algunos significantes para la cultura Capulí provenientes de su contexto natural, permitirán entender el discurso y el sistema de creencias que gobernaba sobre la sociedad y cómo interpretan la naturaleza.

1.1.3. Cultura

Hay que tener en cuenta que la definición de cultura ha sido un concepto que siempre ha estado en debate, por lo tanto, en esta investigación se usará la definición desarrollada por Clifford Geertz quien, en el campo de la Antropología simbólica, define a la cultura haciendo referencia a que es una red simbólica: "la cultura denota un esquema (…) de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida" (Geertz 1973 - 2003, p. 13).

Esta referencia nos da cuenta de que los símbolos son un medio de comunicación que expresan la necesidad de un sujeto de comunicarse con otro y esto se ve reflejado en todas las culturas del mundo. Se puede decir que la cultura es aquello donde el individuo se desarrolla y le permite tener una identidad, un sentido de pertenencia, lo que permite al sujeto tener un punto de referencia para direccionarse en su contexto y en el desarrollo de su vida personal y social.

1.1.4. Sociedad andina:

Con respecto a la sociedad se puede señalar que prima la relación del sujeto con su entorno, que es la naturaleza. El individuo viene a ser uno de los elementos de su sistema social mas no el más importante ya que es la naturaleza y el proceso cíclico que se da entre la vida y la muerte, representado por el círculo, en el cual los elementos de la naturaleza juegan un papel fundamental en el manejo del sistema social y por lo tanto del poder. "Cuando hablamos de súper estructura nos referimos a que la sociedad andina es una red de significantes que se remiten unos a otros constantemente logrando producir sentido, es decir actúa como una garantía de estabilidad para el sujeto" (Córdova, 2006, p.170). De esta manera, la sociedad andina se organizaba entorno a los significantes que manejaba en relación a sus creencias y la naturaleza como por ejemplo el circulo como representante de su ideología o la montaña que vienen a representar la ley.

El poder que regula la sociedad andina se da a través de jerarquías, de señoríos étnicos, los cuales están en contacto. Los miembros de estas jerarquías deben acudir a las ceremonias y participar de los rituales para demostrar filiación y que son parte de esta

cultura ya que sus creencias religiosas forman parte de su sistema social y por lo tanto del poder.

> El verdadero secreto del funcionamiento de la jerarquía del señorío étnico, puesto que no disponía de una fuerza coercitiva permanente, residía en la redistribución negociada de las jerarquías con los jefes de las parcialidades, modelo político que otorgaba un equilibrio dinámico al señorío (Ramón, 2014, p. 23).

De esta manera, se organizaban socialmente y su sistema de creencias ayudaba en el desarrollo para que se cumplan las normas y leyes a través de la conducta del sujeto, que se veía reflejada en la participación en los rituales y ceremonias como forma de filiación y de lazo social.

Según un estudio de la UNAM en México, realizado en marzo del 2012 por Jorge Alonso y Rafael Sandoval bajo el título de *Sujeto Social y Antropología,* se menciona una diferencia principal entre la sociedad y cultura y es que una sociedad es el conjunto de seres o personas que conviven entre sí y su conducta se rige bajo normas y leyes. Mientras que la cultura hace referencia a un conjunto de conocimientos, de normas, tradiciones y costumbres de las cuales hace uso una sociedad o con las cuales se ven identificadas o definidas. Por lo tanto, se podría decir que una sociedad hace uso de los saberes culturales para marcar pautas de conducta y de expresión entre los individuos pertenecientes a esta.

1.1.5. Símbolo:

El símbolo, junto con la tradición oral, constituye una de las principales formas de comunicación de la sociedad andina como ya se mencionaba, por lo tanto, adquiere un valor fundamental para entender cómo se organizaban las sociedades andinas, más específicamente la cultura Capulí, también conocidos como los Pastos, perteneciente a la cultura de la Sierra Norte.

Esta cultura estaba en constante intercambio con otras, además tenían un sistema de significados expresados con símbolos que actúan como significantes, tienen distintas formas y su significado es compartido para que sean entendidos por las demás sociedades.

Muchos de estos símbolos condensan varios significados, podían representar varios elementos o sistemas de organización social como explica la siguiente cita, "Entre los principales sistemas específicos, podemos identificar: los sistemas de manejo del poder, (…) actividad agropecuaria, el intercambio, la artesanía, la muerte (…) en los que es posible descifrar sus códigos y cánones internos en los que se organizaban" (Ramón, 2014, p. 23). La simbología era utilizada como medio de comunicación por excelencia. Así es como se lograban comunicar entre los diversos grupos étnicos que se encontraban por todo el país, es por eso también que se han encontrado diversos objetos de distintas culturas junto a las de la cultura Capulí, cuyo principal símbolo era el circulo, símbolo que tiene tal relevancia que condensa ideología, creencias, normas y leyes para el desarrollo social y la interacción entre los habitantes, el circulo viene a ser la representación de la naturaleza y la unión entre el ser humano y su entorno, del mismo modo viene a representar la unión entre la vida y la muerte, todo esto bajo la ideología de que todo es un proceso de transformación, no de principio y de un fin.

1.1.6. Tiempo y Espacio:

Espacio y tiempo en la cosmovisión andina se encuentran unidos y relacionados de forma única. Se puede decir que el tiempo está dividido en períodos o épocas y el espacio está dividido en 4 regiones, las cuales están jerarquizadas unas a las otras. Este proceso es posible a través del *Pachacutic*, que se podría interpretar como un momento de cambio. "Un **Pachacutic**[1] es la desestructuración de la realidad por una falla en el microcosmos, generalmente una ruptura de la reciprocidad […] y que permite el inicio de una nueva etapa" (Córdova, 2006, p.172). Cuando se habla de una ruptura de la reciprocidad quiere decir que existe una interrupción en una de las formas de ser de los habitantes que es la de dar y recibir, este concepto es básico en la cultura andina ya que,

[1] pacha [pača] s. mundo, espacio, naturaleza; ecosistema. Tukuy mashna wiñay, kawsay kay kutin [kutiŋ] adv. otra vez, de nuevo, nuevamente. Chayllatatak ruray

del mismo modo, tiene relación con el proceso cíclico, en el cual se explica que hay que dar o compartir lo que se tiene para que del mismo modo uno pueda recibir del otro.

De esta manera se ve representado la noción de tiempo y espacio en el sujeto andino, en el cual se incorporan los periodos o etapas unas a las otras en un proceso circular o si se pudiera representar con una forma, podría ser la de un espiral, parecida a la espiral de un caracol o churo, el cual también es un elemento de gran importancia ya que se encontró en la base de las tumbas en el sitio fúnebre de esta sociedad, marcando una vez más la importancia del símbolo y del proceso circular.

Con respecto a los espacios, se habla de espacios sagrados, como el sitio fúnebre de La Florida, donde eran recurrentes las ceremonias y practicas ritualistas pues era considerado un espacio de intercambio social, es decir, se realizaban actividades ritualistas como la celebración del paso de la niñez a la adultez, también se realizaban festejos dependiendo de la temporada del año para agradecer por la siembra o las cosechas así como rituales fúnebres y de festejo a la vida además de música, de esta manera se intenta mantener un contacto con los antepasados volviendo a representar uno de sus principios básicos el cual es este proceso cíclico en el cual se mantiene una relación entre la vida y la muerte.

> Al hablar de territorialidad sagrada estamos considerando una noción de espacio no sólo general sino inclusive particular o específica, que se entiende ordenado por la actividad y presencia divina y que se supone es un área conocida dentro de la cual tienen lugar eventos cargados de valor o significación sagrada. (Regalado, 1995, p. 91).

Las prácticas que se llevaban a cabo en los espacios considerados como sagrados eran de vital importancia tanto para la persona como para la comunidad, debido a que la persona no se la considera de forma aislada, sino como parte de la naturaleza, de una comunidad.

Ya que el tiempo y el espacio se encuentran siempre relacionados en esta cosmovisión, el individuo se encuentra en el presente del discurso y es desde esta posición subjetiva que se va a nombrar al pasado, que es el lugar de los recuerdos como el *pretérito* y al futuro que es lugar de las cosas que están porvenir, se le nombrará el *devenir*. William Hurtado de Mendoza, en su libro *Pragmática de la cultura y la lengua Quechua*, analiza la cultura andina haciendo referencia a esta percepción del tiempo y del espacio al decir

que “el pasado y el futuro son pues solo puntos que se ubican atrás y adelante del presente, respectivamente, según se tomen la concepción de tránsito del hablante hacia el tiempo o el transito del tiempo hacia el hablante” (Mendoza, 2002, p. 54).

1.2 El sitio arqueológico La Florida y su sistema de creencias:

El sitio arqueológico La Florida se encuentra ubicado en las laderas del Pichincha, a una altura entre los 2,900 y los 3,000 m sobre el nivel del mar. A su alrededor se encuentran ciertos puntos que eran considerados de importancia para dicha cultura por el valor simbólico que representaban. Hoy en día el paisaje y el contexto donde se desarrolló el sistema social de esta cultura se ha modificado considerablemente. Ejemplos de estos puntos de importancia simbólica son las quebradas de La Pulida y San Juan, además del volcán Pichincha.

El valor de estos sitios asciende porque ahí se encuentran también animales y plantas medicinales que eran parte de su alimentación diaria y tienen una interpretación simbólica específica.

Cada elemento del contexto, en este caso de la naturaleza, tiene un valor simbólico por su importancia para el ser humano en aquellos tiempos, no solo por sus necesidades vitales, sino por su necesidad de desarrollo intelectual y como medio para comprender el mundo que los rodeaba, siempre teniendo en cuenta la naturaleza y su relación con los astros, es decir, el universo que se encuentra más allá de su contexto, elevando su percepción y sentido de su contexto, tomando en cuenta elementos que van más allá de creer que el ser humano como tal es el centro del universo, al contrario, se creían una parte mínima pero fundamental dentro de este proceso circular que demuestra su desarrollo psíquico y su sentido de pertenencia a un espacio que es más grande que su propio contexto y del cual el ser humano es consciente de que pertenece.

Ilustración 1: Simbología en Ajuar fúnebre



Fuente: Atic Hinojosa, Museo de sitio La Florida, Quito-Ecuador. 2018

El sitio arqueológico fue descubierto en 1983 y no se han generado muchas investigaciones con respecto al pensamiento fúnebre de esta cultura. La antropóloga María del Carmen Molestina realizó investigaciones sobre el pensamiento simbólico en torno a la vida y la muerte y en relación con el sitio fúnebre en el año 2007 y aporta diciendo que:

> Las excavaciones en la Necrópolis del Yacimiento de la Florida (Quito, Ecuador) han arrojado una serie de datos sobre el pensamiento fúnebre de sus habitantes durante el Periodo de Integración. La cronología temprana demuestra que la cultura Negativo del Carchi o Capulí se extiende desde La Florida hacia el Norte. (Molestina, 2006, p. 1).

Molestina investigó uno de los yacimientos descubiertos que era utilizado como sitio fúnebre de la cultura Capulí en tiempos atrás, y donde se sitúa además el museo de sitio que lleva el nombre de sitio arqueológico La Florida.

La investigación que realizó en torno al pensamiento simbólico en la necrópolis servirá a esta investigación como guía para entender el sistema de creencias y el rol que tenían estos símbolos encontrados en el sitio arqueológico en torno a la vida y la muerte. Además, tenían un lugar importante en la vida psíquica y social de esta cultura que era transmitida de forma oral y a través de un lenguaje simbólico tal cual nos demuestran las investigaciones realizadas al respecto.

Alrededor del yacimiento se encuentran bosques y ciertas quebradas que formaban parte de su cultura, además del volcán Pichincha, el cual representaba un símbolo de adoración considerado un dios que forma parte de la naturaleza ya que no es un único dios; es la naturaleza el objeto de adoración para dicha sociedad junto con otras figuras de importancia que iban desde elementos de la naturaleza como el agua, animales y cuerpos celestes en el espacio como pueden ser el sol o la luna.

La simbología encontrada en las tumbas (animales, escaleras, circulo, montañas) y en los ajuares que se les ponía a los difuntos nos dan cuenta de una compleja organización social con normas y leyes, además de conductas de convivencia social y de creencias que giraban en torno a la vida, la muerte y regía el comportamiento de los habitantes tanto en sociedad como en situaciones especiales como rituales fúnebres y sociales.

Para entender el sistema de creencias en torno a la vida y la muerte, se pueden analizar los vestigios y símbolos que han sobrevivido al paso del tiempo y al hurto para entender sus creencias y ritos realizados en el sitio arqueológico. “Gran parte de la zona se ha urbanizado y con ello los vestigios prehispánicos han desaparecido, queda sin embargo un pequeño sector libre de construcciones, donde sería posible realizar investigaciones arqueológicas” (Molestina, 2006, P. 3).

Los restos encontrados en el sitio arqueológico La Florida permiten tener un acercamiento, desde el psicoanálisis, al pensamiento simbólico expresado a través de la producción material del sujeto que pobló el sitio fúnebre utilizado por la cultura Capulí y de la cual podemos tener evidencias en el museo de sitio ubicado en el mismo lugar.

La necrópolis de la cultura Capulí fue utilizada desde el periodo Formativo Temprano (600 a 680 d.C.) hasta el final del periodo de Integración (1505 d.C.). En dichas

sepulturas se encontraron esqueletos en posición fetal. Esta forma de enterrar a los difuntos no era exclusiva de esta sociedad, sino que era una práctica realizada en otras partes de Ecuador:

> Este tipo de sepulturas son similares a las de Cotocollao al norte de la ciudad […] iniciándose en este periodo temprano con la tradición de enterrar a los individuos de esta manera —costumbre que continúa hasta el Periodo de Integración y que no es única de la Meseta de Quito sino de la Sierra Norte en general. (Molestina, 2007, p. 4).

Entre las creencias compartidas por dicha cultura está el pensamiento mágico y religioso que nos dice que los muertos están en conexión con los dioses, por lo tanto varios de los rituales y ceremonias giraban en torno al deseo de fertilidad; "los muertos sirven de vínculo con los dioses productores de la fertilidad de las personas y de los campos (…) esto se traduce en las visitas frecuentes a las sepulturas, y en todo el pensamiento simbólico representado en éstas y en los ajuares y vestimentas rituales" (Molestina. 2006, p. 9). Los Capulí realizaban actividades ceremoniales en el sitio fúnebre de La Florida para pedirle a los dioses, a través de los muertos, prosperidad en la siembra, lluvias cuando no había, o el cese de estas cuando eran numerosas y no se podía comercializar, pero siempre en torno a la siembra, la fertilidad y la naturaleza.

En la cosmología andina se dice que todo es circular, todos fallecemos, pero al igual que en la naturaleza ese proceso da paso a que se desarrolle el inicio de otra vida, la vida del más allá, pero que siempre está en conexión con la tierra de los vivos.

> La vida de los pueblos agrícolas es circular, todo nace y muere para volver a nacer, el tiempo en sí es circular, los únicos que mueren son las personas, por eso la otra vida es considerada como un renacer a la vida. (Molestina. 2006, p. 8).

La idea de la circularidad rige una parte del sistema social e ideológico de la cultura Capulí, ya que en los restos arqueológicos se han encontrado evidencias de un símbolo circular. Dicho símbolo está presente en los ajuares de los difuntos y en la decoración de otro tipo de indumentarias o herramientas como accesorios decorativos para la cara y el cuerpo:

> Se considera la idea de la circularidad como un universal, simboliza la eternidad, sin principio ni fin, la forma circular de las sepulturas puede asociarse con la eternidad; el viaje

> al otro mundo significaría una nueva etapa de la vida fuera del tiempo real. (Molestina, 2006, p. 8).

Dicha sociedad manejaba un sistema social basado en la relación constante que existe entre los vivos y los muertos; la vida y la muerte no se ven como fenómenos separados, sino como parte de un proceso continuo de transformación de la materia de la que todo ser vivo forma parte.

En términos del Psicoanálisis, se podría decir que el Otro de la cultura la Florida prioriza la idea mágico-religiosa para establecer el comportamiento que van a tener los individuos en esta sociedad, a través de significantes simbólicos plasmados en lo real (en los restos arqueológicos) como objetos tallados en piedra o artesanías. Por lo tanto, existen una serie de rituales y ceremonias que se celebran en el sitio arqueológico lo cual sirve para reafirmar la sujeción a este sistema de creencias ya que, al ser un sitio fúnebre, es el lugar de conexión de los vivos con los muertos, en donde ponen en práctica su ideología de la circularidad como un significante universal que demuestra un proceso eterno en el cual no existe un fin, sino que existe transformación.

Los sujetos muestran la introyección de la ley al realizar y formar parte de actividades sociales, que son actividades ritualistas y de ceremonias que exaltan la idea del ser parte de la naturaleza a través de la idea de la circularidad, como un proceso de continua transformación de la vida y la muerte y no como un proceso lineal.

Al respecto, Galo Ramón dice que todas las sociedades andinas pertenecientes al Periodo Integrativo basaban su sistema de comunicación y de creencias a través de tres formas:

> En estas sociedades sin escritura, la construcción de las normas, de las orientaciones y de sentidos se desarrolló a través de tres formas de expresión y de comunicación profunda: (i) la iconográfica (…); (ii) la oral gestual (…); y (iii) la ritual, desarrollada en todo tipo de ceremonias familiares, grupales, colectivas, con los ancestros, con los dioses, entre las más utilizadas". (Ramón, 2014, p. 22).

Lo dicho por Galo Ramón permite observar que las ceremonias de comunicación entre los seres vivos y los muertos son una de las más importantes en toda la cultura de la sierra norte y para realizarlas hacen uso de las tres formas de comunicación más frecuentes como se explica en la cita de Galo Ramon que son la iconográfica, la oral

gestual y la ritual, demostrando la importancia del lenguaje a través de los símbolos en el desarrollo del sujeto de dicha sociedad.

Se observa que la necrópolis del sitio arqueológico era un lugar importante de convivencia social donde los individuos demostraban ser parte de esta cultura a través de la participación en las ceremonias (para la fertilidad, la siembra y el comercio) que se celebraban en este lugar. Ahí es donde se ponía en práctica su ideología a través de rituales y ceremonias que tenían sus normas y conductas que formaban al sujeto acatando la ley de este gran Otro que se basaba en la creencia de un ser superior y al mismo tiempo en la creencia de que dicho ser superior es esta idea de la circularidad de la cual todos forman parte, es decir la naturaleza. Los sujetos reafirman su integración a la sociedad al estar bajo el discurso místico religioso.

Los habitantes de esta sociedad conocían muy bien el clima y sus cambios, su ubicación daba cuenta de un conocimiento de la naturaleza ya que, al encontrarse en las laderas del Pichincha, cuando era invierno, no sufrían de las heladas que destruían los sembríos y del mismo modo evitaban las sequías que se dan en los valles y que también destruían los sembríos que eran de gran importancia para la sobrevivencia de las personas.

También se puede agregar que conocían a la perfección los elementos de la naturaleza. Esto se refleja en el hecho de que enterraban a sus difuntos en tumbas circulares que tenían una profundidad simbólica, ya que con el tiempo iban adquiriendo mayor profundidad por el agua que corre abajo del Pichincha y el agua es un símbolo asociado a la divinidad y también a la fertilidad. Del mismo modo lo es el volcán Pichincha, entonces los habitantes trataban de que sus difuntos se encuentren enterrados lo más abajo posible para que estén en conexión con los dioses a través del agua y cerca del Pichincha que era considerado un símbolo de gran importancia, como un dios protector, incluso las investigaciones demuestran que solían ubicar a los difuntos con la mirada hacia el Pichincha como símbolo de respeto.

En muchas ocasiones se enterraban a los difuntos junto con objetos como vasijas o decoraciones en la cara y en sus manos, además solían sostener objetos metálicos. Todos estos objetos estaban constituidos por simbología que representaba ya sea la posición jerárquica del difunto, o los deseos de los vivos hacia las divinidades para que los sembríos no sufran daños y peticiones por la fertilidad de la tierra y de las personas. “En todas las representaciones funerarias de nuestras sepulturas se puede apreciar una concepción del universo en la que prima la relación cultivos/agua/fertilidad, frente a la

caza/ fertilidad" (Molestina, 2006, p. 12). Esto da cuenta de la importancia que tenían las ceremonias en el sitio fúnebre en la cosmovisión de la sierra norte

1.3 Producción material

Ilustración 2: Ajuar fúnebre



Fuente: Atic Hinojosa, Museo de sitio La Florida, Quito-Ecuador. 2018

El sitio fúnebre da cuenta de la importancia que tenía la práctica de las creencias de la cultura Capulí por toda la simbología que se puede observar en el contenido de las sepulturas, que van desde objetos decorativos como objetos detallados con simbología relevante en vasijas, platos, herramientas, ajuares, hasta cosecha de distintas plantas, además de caracoles o "churos" en el centro de las sepulturas; incluso, la misma forma de la sepultura tiene una interpretación simbólica para dicha cultura. Toda esta

información muestra el valor que tenían el sitio y de la organización social que manejaban, que se veía en varias esferas de control social como la política y la religiosa.

Los esqueletos hallados en el sitio fueron arreglados con vestimentas hechas con materiales provenientes de otras regiones del país, característica que da cuenta de una compleja organización social y comercial en contacto con otras sociedades. Para esto, debían manejar una forma de comunicación, un lenguaje que sea entendido por ambas partes, por lo tanto, utilizaban un lenguaje hecho con símbolos y conductas ritualistas/ceremoniales que servían para la comunicación entre dos personas, demostrando de esta manera la gran importancia que tenían los símbolos en este tipo de organizaciones prehistóricas.

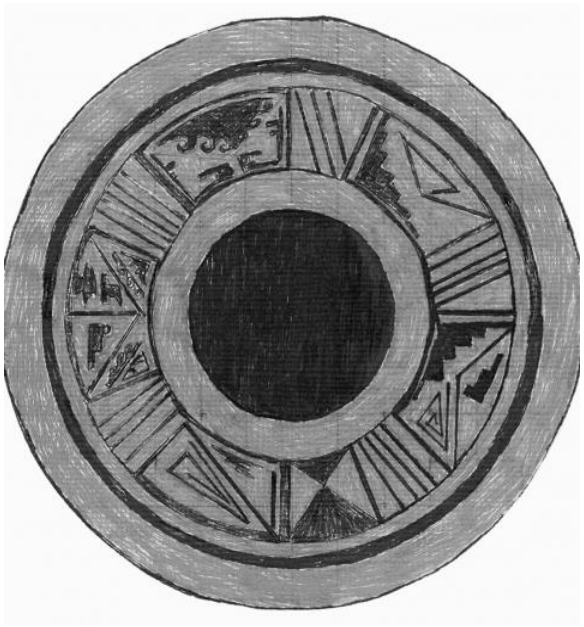
Dentro de la simbología encontrada en las sepulturas y en los esqueletos (ya sea en la vestimenta o sosteniendo con las manos un objeto), resalta el símbolo del círculo que representa la cultura Capulí y también la unión de los vivos con los muertos.

Dentro de la cosmología andina, el círculo se relaciona con el renacer, un renacer a una nueva vida teniendo presente el tiempo pasado. Además, significa el renacer a la vida en convivencia con las divinidades. Esto justifica las ceremonias y ritos frecuentes en torno a la vida y la muerte ya que los antepasados (difuntos) tienen esta conexión con las divinidades y un papel fundamental en la cultura andina.

A continuación, se definirán algunos de los símbolos encontrados en el sitio arqueológico, considerando que el principal es el círculo por su reproducción constante en sus creaciones materiales:

1.3.1. Círculo:

Ilustración 3: Círculo en la cosmovisión Andina



Fuente: El pensamiento simbólico de los habitantes de La Florida, María del Carmen M., Quito-Ecuador. 2018

Como se ha mencionado con anterioridad, el círculo tiene una importancia fundamental, tal es así que se ve incluso reflejado en su percepción del tiempo/espacio. Esta característica del pensamiento no es única de la cultura Capulí, es una característica de toda la Sierra Norte, mejor dicho, de la cultura andina. Incluso se puede notar esta noción en el idioma Quichua, marcando de esta manera el comportamiento social.

En el símbolo circular se puede observar detalles que hacen referencia a las montañas en forma de pirámide o también escaleras representadas con dos colores los cuales dan cuenta de una dualidad debido a que la montaña también es considerada un dios protector de vivos y de muertos, su percepción del espacio/tiempo el cual no es lineal sino que se considera de forma circular y dividida en 4 regiones, además de creencias con respecto a la unión de los vivos con los muertos como partes de un proceso representado con la forma circular de las tumbas comunales. Además, la parte con la que eran selladas las tumbas estaban elaboradas a base de cosechas principalmente de maíz

que era utilizado para representar la fecundación y la vida y tenía la intención de pedir a los antepasados por la fecundidad y vida de los vivos.

Del mismo modo da cuenta de la cosmovisión del mundo andino, en forma de círculo, el cual también se ve reflejado en las sepulturas y en los elementos que tienen los difuntos como los ajuares y el churo que se encuentra en el fondo de las sepulturas.

1.3.2. Montaña:

Para la sociedad andina, las montañas tienen un simbolismo fundamental, ya que los individuos se basan en estas para marcar territorios, tener en cuenta direcciones y aprovechar los elementos que se desarrollan en ellas como la fauna y flora específica de cada montaña. Además, son lugares en los cuales se practican rituales y ceremonias que marcan normas para la conducta social; las montañas son vistas como dioses.

El Pichincha hace referencia al dios protector tanto de seres vivos como de los muertos. Lleva el nombre en quichua de *Ruku Pichincha* o *Rucu*[2] con C. Este dios forma parte de la comunión con la naturaleza; no existe un único dios ya que cada montaña o cerro podría ser considerada como tal, del mismo modo otros elementos de la naturaleza. Por esto se tiene a la naturaleza y los elementos que la componen, ya sean animales, plantas, áreas geográficas como referencia de un dios, ya que forman una unidad representada con el círculo.

Siguiendo lo propuesto, una investigación realizada en Chile explica que se consideran a los cerros como puntos de importancia para la adoración de la naturaleza en la cosmovisión andina:

> Estableciendo así una clasificación según la cual éstos quedan asociados a 1) la provisión de ganados y riquezas minerales, 2) la fertilización de los sembradíos y 3) la protección de la vida, el bienestar de las gentes y la provisión de prosperidad. De este modo, Martínez resuelve que los cerros, o mejor dicho las entidades tutelares que en ellos se localizan,

[2] ruku [řuku, ruku] adj. viejo, anciano. Achka watayuk runa.

pueden ser a la vez buenas o malas, y se comportarán con mesura o exceso en correspondencia al trato que reciban de los humanos. (García, 2012, p. 41).

También se encontró representada en algunos de los objetos dentro de las sepulturas. Además, la posición en la que los difuntos eran enterrados y la dirección de la mirada hacia el Pichincha, denota una consciencia acerca de los atributos del Volcán, además de ser considerado como un Dios protector. "La tierra o Allpa mama [3]es la madre de todas las cosas, fecundiza la semilla, entrega sus frutos al hombre. La tierra se personifica en cerros, dioses tutelares, presentes, vigilantes" (Moya, 1981, p. 58).

Ilustración 4: Ajuar con representación de montaña



Fuente: Atic Hinojosa, Museo de sitio La Florida, Quito-Ecuador. 2018

[3] pamama, alpamama] s. lugar donde se vive, la tierra. Maypi kawsanchik

Relacionando lo dicho con lo propuesto por Lacan acerca de su concepto sobre los nombres del padre (1962 - 1963), la interpretación de la naturaleza dictaría la ley por la cual el sujeto se relaciona con las normas que guiarán a los individuos de esta sociedad para rendir culto a la naturaleza y sus elementos, considerándose como parte de esta y respetándola como la representación de la ley social, como una ley marcada por la interpretación de los procesos naturales.

Tiene relación con la idea de la circularidad del espacio/tiempo y del universo andino simbolizando una forma de dar lo que ha recibido, como una forma de decir que la tierra aporta y en la cosmovisión andina el dar y recibir es fundamental, por lo tanto, tiene cierta relación la representación de la montaña en la posición de los difuntos, la mirada hacia el volcán Pichincha y el dar y recibir, simbolizado en los rituales de entierro.

1.3.3. Cosecha y siembra:

Según las investigaciones realizadas por Molestina en el sitio arqueológico, las tumbas fueron cubiertas con los restos de la cosecha. Este acto simbolizaría el deseo de los habitantes de pedir a sus divinidades por la fertilidad tanto para sus cultivos como para las personas, ya que, según sus creencias, las divinidades son las responsables de la fertilidad.

Dentro del sistema de creencias de esta cultura, al ser parte de la naturaleza, el sujeto pasa por los mismos procesos de desarrollo que observa en su entorno y esto se ve reflejado en su concepción de la vida y de la muerte; el ciclo de la vida consiste en la vida – muerte - semilla – vida, metaforizado en el símbolo del círculo, parte fundamental de la psique del sujeto.

1.3.4. Agua:

Los antiguos habitantes de Quito conocían bien las propiedades de la tierra y sabían cómo trabajarla de manera correcta. Esto se ve reflejado en las sepulturas del sitio fúnebre ya que intentaban enterrar a los difuntos a una profundidad donde el agua se hace presente, como una forma de simbolizar la unión con las deidades como el volcán Pichincha a través del agua, debido a la ubicación del sitio fúnebre y por la mirada hacia

este elemento. Al respecto, Ruth Moya (1981) menciona que el agua es un elemento utilizado en rituales de paso como puede ser el paso de la vida a la muerte.

1.3.5. Quebradas y ríos:

Moya, en su libro *Simbolismo y rituales en el Ecuador Andino* menciona que tanto los cerros, quebradas, ríos, vertientes y cascadas son sitios sagrados ya que es ahí donde el sujeto se puede poner en contacto con ciertas fuerzas o energías que en la percepción mística del individuo andino están relacionadas con sus deidades, las cuales pueden influenciar en las decisiones del sujeto. Dice Moya al respecto que el acto de ir a una cascada representaba un acto ritualístico al decir que "No sólo los brujos sino todos los que quieren aprender un oficio o los jefes que se enfrentaban en una pelea ritual del **tingi** (**tinkuy** [4]en el Perú y Bolivia) deben pasar por el baño ritual" (Moya, 1981, p. 64). También son sitios en los cuales se puede curar, pero también enfermar ya que depende de lo que el sujeto les pida a los espíritus que habitan en estas áreas y si es capaz de pasar la prueba que dichos espíritus exigen.

[4] pelea, s. makanakuy; pelea ritual: tinkuy, pukara.

1.3.6. Caracol o Churo:

Ilustración 5: Churo en el centro de la tumba



Fuente: Atic Hinojosa, Museo de sitio La Florida, Quito-Ecuador. 2018

Este elemento fue encontrado en el centro de las sepulturas, es decir el fondo, y tiene relación con la percepción del tiempo y del espacio debido a la forma circular o en espiral que tiene el Churo. Además, denota la misma forma que tienen las tumbas ya que son circulares y divididas en niveles, los de más abajo son los ancestros más antiguos y así van por niveles hasta el superior.

El caracol, que es un elemento simbólico ampliamente utilizado por la cultura andina como medio de comunicación y que refleja su ideología, no es coincidencia que se ubique en el centro y al fondo de la sepultura ya que da cuenta de la conciencia de su sistema social.

Siguiendo esta línea de pensamiento, el churo es un símbolo en el cual se condensa la cosmovisión andina del espacio y del tiempo, de la idea de formar parte de un todo en el

cual el sujeto no es el centro del sistema, sino que forma parte de un proceso circular. En este sentido, la forma que tienen las sepulturas es de gran importancia porque marca un aspecto fundamental de la cultura Capulí, es decir, la cosmovisión en forma circular y no lineal.

Para entender la conducta de una persona y lo que le motiva para moverse en sociedad, hay que entender dos aspectos importantes desarrollados por Lévi-Strauss. Este autor hace una diferencia entre la naturaleza y la cultura, primero marcando la diferencia más notoria que sería la vida animal, más relacionada a la naturaleza, y la vida de las personas, más relacionadas a la cultura por su cercanía con normas y leyes.

Menciona que el ser humano está compuesto por ambas, es decir, por su naturaleza relacionada a lo biológico y por su cultura que parte de un principio universal encontrado en la naturaleza:

> Sostenemos pues, que todo lo que es universal en el hombre corresponde al orden de la naturaleza y se caracteriza por la espontaneidad, mientras que todo lo que está sujeto a una norma pertenece a la cultura y presenta los atributos de lo relativo y de lo particular. (Lévi-Strauss, 1968 - 1969, p. 41).

También menciona que existe una ley que tiene ambas partes, en tanto natural como cultural, y es la ley de la prohibición del incesto, que parte de un echo natural para desarrollar cultura a través de normas y leyes de convivencia social, por lo tanto, también se encuentra expresado de esta manera el inconsciente.

El lenguaje simbólico encontrado en la producción material en las tumbas expresa cómo el sujeto ha sido estructurado tanto en su organización psíquica como social. El lenguaje y la escritura, a través de símbolos, denota un tiempo y espacio diferente al utilizado por la cultura occidental.

Capítulo 2

2. Principios teóricos del Psicoanálisis

2.1 Psicoanálisis y cultura:

Para empezar esta parte, es de ayuda hacer una definición y diferenciación de lo Simbólico entre las corrientes del conocimiento que se están relacionado en este caso, por lo tanto, tener una definición de este concepto será de utilidad para entender el lenguaje simbólico del cual se está investigando. Además, ayudará a marcar similitudes y diferencias teóricas que dan cuenta

2.1.1. Definición de Lo Simbólico desde el Psicoanálisis:

Desde el Psicoanálisis se propone el concepto de Lo Simbólico como aquello que regula la actividad humana a través de normas y leyes de convivencia, como por ejemplo la ley de la exogamia y la ley de prohibición del incesto. Lo Simbólico está dentro del marco del lenguaje y forma parte de una triada propuesta a través del concepto del nudo Borromeo, el cual propone que existe una relación fundamental entre distintos órdenes o registros que son Lo Real, Lo Simbólico y Lo Imaginario que actúan de manera conjunta y dan cuenta de la organización psíquica del individuo.

Al respecto, Chemama (1996) da una definición del Orden Simbólico proponiendo que:

> Abarca toda la actividad humana; incluye una parte consciente y una parte inconsciente, y adhiere a la función del lenguaje y, más especialmente, a la del significante. Lo simbólico hace del hombre un animal («ser hablante>>) [véase «El ser hablante» en mi ser] fundamentalmente regido, subvertido, por el lenguaje, que determina las formas de su lazo social y, más esencialmente, de sus elecciones sexuadas. Se habla, con preferencia, de un orden simbólico, en el sentido en que el psicoanálisis ha reconocido muy pronto su primacía en la disposición del juego de los significantes que condicionan el síntoma, por una parte (p. 406).

Se puede decir que Lo Simbólico viene a organizar la actividad humana y lo organiza a través del lenguaje, a través de palabras que representan leyes y normas que dan cuenta de una moral y una ética construida en conjunto por un grupo de seres humanos

los cuales están relacionados ya que se encuentran enmarcados bajo las mismas normas de conducta, es decir, pertenecen a la misma sociedad.

Chemama también propone que la organización de la actividad humana se da desde el origen de la comunidad; se remonta a los símbolos más antiguos encontrados gracias a las excavaciones de tumbas y del descubrimiento de símbolos que influenciaban en su organización social.

> El hecho simbólico se remonta a la más alta memoria de la relación del hombre con el lenguaje y es atestiguado por los monumentos más suntuosos dejados por el tiempo, tanto como por las manifestaciones más humildes y primitivas de los grupos sociales: estelas, montículos, túmulos, tumbas, grabados murales, signos marcados en la piedra, primeras escrituras, etc., que dan testimonio de la relación universal y primera del hombre con el significante y, así, de su reconocimiento como ser de lenguaje. (Chemama, 1995 - 1996, p. 406).

Por lo tanto, se relaciona y posibilita el desarrollo de un análisis de los símbolos antiguos, de sociedades anteriores a la actual y que del mismo modo se organizaban a través de leyes, la diferencia es que en sociedades donde la escritura no existía como la conocemos, la letra como tal es representada a través de un símbolo tallado o plasmado en Lo Real y que daba cuenta del registro simbólico perteneciente a dicha sociedad, la cual en este caso estaba en relación con la cosmovisión andina, más específicamente de la Sierra Norte.

2.1.2. Definición de Lo Simbólico desde la Antropología y Sociología:

Clifford Geertz al analizar la importancia que tenía la religión y los símbolos en las sociedades antiguas, se centra en lo que él denomina *ethos* y la moral que se transmitía; su transmisión es a través de símbolos los cuales dan a entender a los individuos su lógica:

> Pero las significaciones sólo pueden "almacenarse" en símbolos: una cruz, una media luna o una serpiente emplumada. Esos símbolos religiosos, dramatizados en ritos o en mitos conexos, son sentidos por aquellos para quienes tienen resonancias como una síntesis de lo que se conoce sobre el modo de ser del mundo, sobre la cualidad de la vida emocional y sobre la manera que uno debería comportarse mientras está en el mundo. Los símbolos

> sagrados refieren pues una ontología y una cosmología a una estética y a una moral. (Geertz, 1973 - 2003, p. 118).

El símbolo tiene esa propiedad de transmitir al individuo un mensaje. A través del lenguaje se puede entender la capacidad de comunicación del símbolo y transmitir los postulados de una sociedad y orientar al individuo en sus experiencias y la interpretación de su contexto.

El Psicoanálisis y la cultura se encuentran en relación ya que la cultura es un sistema o un conjunto de creencias que marcan normas, leyes y conductas que dictan la forma en la que los individuos pertenecientes a una sociedad se expresarán y se desenvolverán en sus vidas cotidianas. Por su parte, el Psicoanálisis analiza la forma en la que el individuo asimila dichas normas, leyes y conductas que forman parte de su sociedad y cómo estas afectan en su desarrollo; por lo tanto, el sujeto se expresa en el exterior y relaciona su entorno teniendo una percepción de este, de forma subjetiva.

La cultura abarca de forma general, en conjunto, las creaciones o postulados que surgen de los individuos en sociedad, no de manera particular. Los individuos al formar parte de un conjunto aprenden del conjunto en sí.

El Psicoanálisis nos permite analizar de forma subjetiva o más específicamente las formas en las que la sociedad influye en el individuo y su psique, además cómo el mismo individuo puede estar influenciado por el desarrollo de dicha sociedad y por lo tanto de su cultura.

El Psicoanálisis permite analizar la influencia que tienen las leyes postuladas por la cultura que se da de manera inconsciente, como las normas sociales o tradiciones familiares que el individuo va desarrollando y aprendiendo de ellas a través de las experiencias que tienen. De esta manera, el individuo va desarrollándose a través de las experiencias que tiene un impacto subjetivo sobre el desarrollo para comportarse en el contexto, es decir, lo que va más acorde a su deseo inconsciente.

La experiencia es siempre subjetiva e inconsciente. La percepción siempre va a ser subjetiva, en donde van a influenciar otros factores del desarrollo humano como la educación y la introyección de dichas normas sociales. Además, a partir de la introyección de las normas y leyes, el individuo podrá elegir entre aceptarlas u optar por otro tipo de leyes o sistema de creencias, por lo tanto, la experiencia varía de persona en persona. Sin embargo, cuando se habla de símbolos que demuestran un sistema de creencias, su

interpretación se la puede hacer desde el significado y el significante. Dichos significantes son otorgados desde las propuestas del Psicoanálisis, como es el gran Otro, el cual viene a ser el lugar de la palabra y del lenguaje.

El símbolo en este caso se puede entender como una letra, por lo tanto, puede ser interpretado al otorgarle un significado. De esta manera se relaciona con el sujeto del inconsciente y con el otro, el cual es similar al individuo y valida esta relación al estar la letra en relación con el significante y al significado, es decir, se rige por las leyes del lenguaje y adquiere su significado en el gran Otro.

En este caso se habla de un lenguaje iconográfico, su significado explica la relación de la vida y la muerte como adscritos a un proceso cíclico el cual se explica en el capítulo anterior y nos da cuenta de la relación íntima que existe entre la cultura, que aporta sistemas de creencias y convivencia social y el Psicoanálisis que aporta el análisis de la experiencia personal del individuo dentro de una cultura, hecho de forma inconsciente.

Freud, en su texto La interpretación de los sueños (1900 – 1901) habla del proceso primario y el secundario, y propone que los procesos primarios como son la condensación y desplazamiento del contenido inconsciente se manifiestan a través de la elaboración onírica, y el proceso secundario está más ligado a las reglas y actividades del yo.

Es a través de los sueños que sustenta la importancia de la simbología antigua al decir que “algunos símbolos son tan viejos como la formación misma del lenguaje, pero otros son recreados de continuo en el presente” (Freud, 1900 - 1901, p. 358). Gracias a esta cita se puede resaltar la relación que existe entre los principios teóricos del Psicoanálisis aportados por Freud y Lacan, al teorizar acerca de la ley que representa el gran Otro que al mismo tiempo se lo puede entender como un lenguaje y como los símbolos que representan un lenguaje; Que puede transmitir la ley y las normas de conductas por las cuales se rige el sujeto y por lo tanto el individuo.

Para relacionar la concepción de cultura desde los postulados del Psicoanálisis, es favorable entenderla como un lenguaje, el cual transmite normas de convivencia, al igual que tradiciones que forman parte de la conducta que adquiere un individuo en sociedad.

Del mismo modo ayudará entender la cultura proponiéndola como aquello que hace ley, es decir, aquello que mantiene a los individuos en conjunto y no de forma aislada. La cultura es dinámica porque se construye a partir de los aportes que dan los miembros de ésta y los significados que le dan a sus acciones y creaciones.

Por creaciones artísticas se puede entender todo aquello que hace parte de la cultura, como por ejemplo la creación de símbolos por los cuales los individuos actúan e interactúan, como es el caso de la cultura Capulí, y que da cuenta de su organización social.

Al respecto, Ana María Rocchietti en su publicación *Arqueología del arte. Lo Imaginario y lo Real en el arte rupestre* hace mención a la relación que existe entre el Psicoanálisis y la cultura diciendo que:

> Lo imaginario es pensar sin palabras y Lo simbólico, a su vez, es el conjunto de reglas (la ley) que inserta a los humanos en su cultura en la misma medida en que produce las primeras reglas. Imaginar y simbolizar constituyen la actividad psíquica de los humanos desde la formación de su yo hasta la muerte, el núcleo de la estructuración del inconsciente como lenguaje, la mediación de Lo Real. Lo Real es indiferenciado, en cambio, lo simbólico está formado por elementos discretos y diferenciados. (Rocchietti, 2009, p. 25).

Quiere decir que los individuos al notar su entorno y quererlo conocer y explicar, crean mecanismos que les ayudan a significarlo a través del lenguaje. De esta manera, se crean las primeras nociones de convivencia y se van desarrollando hasta crear normas y leyes sociales que dan cuenta de una organización y una cultura con sus características.

Esto justifica el uso de simbología plasmada en lo que se podría considerar como Lo Real, es decir, en un objeto o superficie física que da paso a un lenguaje común para los individuos de una sociedad y que también los símbolos sean comunes para otras sociedades ya que permite el desarrollo tanto económico como político a través de la interacción y el consentimiento de acuerdos. Lo que también demuestra la existencia no solo de la complejidad social, sino de un desarrollo de lo simbólico en la psique de los primeros habitantes de Quito que les permitía efectuar operaciones mentales que dan cuenta de que eran sociedades compuestas y altamente desarrolladas.

Lacan (1954 – 1955) señalaba que el tesoro del significante conserva su lugar en el Gran Otro, pero esto no establece una unidad, sino que cada significante se constituye a través de una reunión sincrónica y contable que se sostienen únicamente por el principio de oposición a cada uno de los otros significantes. Entonces, dicha afirmación tiene relación con lo que constituye el lugar de la ley y por lo tanto la vida en sociedad. Más allá de su función lingüística, el Otro deviene en el lugar imprescindible de la Ley que funda la vida en sociedad; Dupret cita a Lacan subrayando que “en el crimen de Edipo [se reconoce] la trama más esencial de la relación del sujeto a lo que llamamos el Otro, a

saber, el lugar donde se inscribe la Ley. Sin embargo, no hay que olvidar que "el otro no es un sujeto, es un lugar (…), el Otro sabe menos aun de él (el sujeto), porque justamente no es un sujeto" (Dupret, 2013, p. 33). Como dice en el seminario de Lacan sobre la identificación.

A esto se puede decir que la vida en sociedad de las antiguas culturas se regía por leyes que constituían su gran Otro y esto se veía expresado por medio de diferentes formas de lenguaje, como por ejemplo ritos de interacción social o de interacción con sus deidades y sobre todo el uso de símbolos.

Los símbolos eran para esta cultura una forma de expresión de sus creencias y leyes, entonces tenían una importancia sumamente relevante en la vida de los individuos, los cuales a su vez introyectaban las leyes y actuaban de acuerdo con el significado de cada símbolo o de cada forma de interacción, como se mencionaba anteriormente acerca de los distintos ritos que forman un lenguaje igualmente relevante.

2.2 Análisis del sujeto desde el Psicoanálisis:

Para hablar de este tema hay que entender que el concepto de sujeto se ha ido desarrollando a lo largo de los años para irse perfeccionando y validando en el campo del conocimiento, además tiene una definición específica desde el Psicoanálisis, a diferencia de otras ramas del conocimiento que podrían usar dicha palabra con otra definición.

Según el Psicoanálisis, el concepto de sujeto se fue desarrollando primero a través de los postulados expuestos en los escritos Psicoanalíticos, sin embargo, no se lo reconocía aún como sujeto hasta que Lacan lo define a partir del lenguaje. Lacan postula en los escritos Psicoanalíticos que el sujeto es un efecto del lenguaje y es a través de este que se expresa y constituye a su vez una parte fundamental del gran Otro como tesoro de significantes.

Lacan en el seminario 2, cuando habla acerca de un esquema elaborado para comprender el movimiento del sujeto a través del "yo" que es una creación que existe en Lo Imaginario, menciona que:

> S es la letra S, pero también es el sujeto, el sujeto analítico, es decir, no el sujeto en su totalidad. Todo el tiempo nos dan la lata con que se lo aborda en su totalidad. ¿Por qué iba a ser total? Nada sabemos de esto. ¿Es que han encontrado ustedes seres totales? Tal vez

> sea una idea. Yo nunca vi ninguno. Por mi parte, yo no soy total, ustedes tampoco. Si fuéramos totales, cada uno sería total por su lado y no estaríamos aquí, juntos, tratando de organizarnos, como se dice. Es el sujeto, no en su totalidad sino en su abertura. (Lacan, 1954 - 1955, p. 167).

De esta manera se podría decir que el hecho de estar en colectividad tiene una importancia relevante, ya que ningún individuo se desarrolla por sí solo, del mismo modo se puede notar esta comparación en el lenguaje, al decir que cada letra por sí sola no es total, al estar reunida con otras y formar una palabra tienen un significado relevante.

Es comparable a que los individuos en comunidad pueden organizarse y crear una sociedad basada en creencias, normas y leyes que conforman su cultura a través de un medio en común, este medio es el lenguaje, el cual puede expresarse de diferentes maneras: puede ser un lenguaje físico, verbal, simbólico, visual, etc.

En este caso, el símbolo representa las creencias y la organización de una sociedad basada en la creencia de que los individuos forman parte de la naturaleza, esta es concebida como un todo, todos forman parte de ella, por lo tanto, la vida y la muerte tienen un significado diferente al que propone la sociedad actual, la cual la concibe como un principio de existencia en la tierra y un final que es cuando ya no forma parte de esa realidad.

La visión andina propone que la vida y la muerte conforman un proceso mayor del cual forma parte la naturaleza y todos los elementos que la componen. Lo interesante es que esta visión está representada por el círculo, este símbolo condensa las creencias y organización al igual que su estilo de vida, por lo tanto, tiene una importancia relevante para esta investigación ya que a través del símbolo del círculo se podría analizar y comprender el Gran Otro que constituye la Ley de la cultura Capulí.

Ilustración 6: Vestimenta fúnebre



Fuente: Atic Hinojosa, Museo de sitio La Florida, Quito-Ecuador. 2018

Sigmund Freud, se preguntaba en su escrito *Tótem y Tabú* acerca de la vida anímica de los primitivos y proponía que este uso de animar los objetos que creían prudente hacerlo, respondía a su necesidad de comprender la muerte. Al respecto, Freud decía que:

> ¿Cómo han llegado los hombres primitivos a estas intuiciones básicas curiosamente dualistas, sobre los cuales descansa el sistema animista? Se cree que por la observación de los fenómenos del dormir (junto con el sueño) y de la muerte, tan parecida a aquel, y por el empeño de explorarse esos estados que tan de cerca incumben a todo individuo. Sobre todo, el problema de la muerte debió constituir el punto de partida de la formación de la teoría. Para los primitivos, la perduración de la vida – la inmortalidad – era lo evidente. La

> representación de la muerte es tardía y se la admite solo con vacilaciones; aún para nosotros sigue siendo vacía de contenido, y no la podemos consumar. (Freud, 1913-1914, p. 80).

Siguiendo esta propuesta de Freud acerca de la concepción de la muerte por parte de los primitivos en la que predomina la idea de la inmortalidad, se podría decir también que está representada en la cosmovisión andina y, por lo tanto, tiene coherencia decir que dentro del lenguaje simbólico, el círculo que representa la vida y la muerte como un ciclo y no como un principio y un fin, concuerda con la investigación de Freud para entender la percepción de la realidad por parte de los primitivos.

Los significantes de los cuales está conformado el lenguaje son otorgados por el Otro ya que este es el lugar donde se constituye la palabra y por lo tanto se le considera como el lugar donde se encuentra el tesoro del significante.

Del mismo modo, los individuos forman la sociedad y, para que esta sociedad funcione, crean normas y leyes que delimitan la conducta del individuo y estas conforman la cultura y la cultura hace posible una sociedad.

> Para completar la elucidación de las diversas facetas de esta creación conceptual, recordemos que la relación del sujeto al Gran Otro, es comparable a la del individuo con la colectividad humana -el sujeto es al Otro, como el individuo es a su colectividad- porque no puede existir seres humanos sino en el seno de un grupo dado. El Otro conviene entonces a representar lo que algunos, Freud en particular, han llamado el alma colectiva, noción abstracta pero que remite sin embargo a una realidad perceptible, a veces con gran claridad, pero sus efectos sobre el sujeto son palpables en todas la creaciones o producciones socioculturales. (Dupret, 2013, p. 33).

Entonces, siguiendo lo propuesto, el inconsciente del individuo actúa de tal forma que se desarrolla con factores externos para entender el contexto y con factores internos que corresponden a la percepción subjetiva de su entorno y de las características de la cultura, de su sociedad y de cómo va a asimilar todo lo que aprende.

2.3 El lenguaje simbólico y su relación con la cultura:

El Psicoanálisis propone una teoría en base al lenguaje que permite comprender que el inconsciente se constituye a través del significante, el significado y los movimientos del inconsciente a través de la red de significantes del sistema por el cual se rige el sujeto y del cual obtiene aquello que le permite su existencia.

Freud, al analizar el origen del fenómeno onírico y el proceso primario como el secundario, investigó los símbolos, ya que el sueño se manifestaba en formas oníricas a través de símbolos. Él decía que:

> Este simbolismo no pertenece en propiedad al sueño, sino al representar el inconsciente, en especial del pueblo; y más completo que en el sueño lo hallaremos en el folklore, en los mitos, sagas y giros idiomáticos, en la sabiduría del refranero y en los chistes que circulan en un pueblo. (Freud, 1900 - 1901, p. 357).

Siguiendo con la idea de la cita, se puede observar que durante el fenómeno onírico los sueños se ven representados, afirmando y haciendo una relación con que el inconsciente también se representa en símbolos, en simbología primitiva, tal cual se puede observar en las representaciones simbólicas de la cultura andina, como por ejemplo el círculo.

Cuando se habla de simbología que constituye un sistema de creencias por el cual se organiza toda una sociedad, adquiere mayor valor el símbolo en el sentido del lenguaje, por su importancia para el funcionamiento sociocultural de un conjunto de individuos.

Tomando en cuenta lo propuesto, el análisis del círculo encontrado en el sitio fúnebre de la cultura Capulí, situado en La Florida, Quito, en las tumbas, que tienen del mismo modo una estructura circular y en las que los individuos eran enterrados en comunidad, no de forma aislada, permite observar que la ideología de esta sociedad está acorde a la cosmovisión andina de la comunidad.

El símbolo circular, entendiéndolo desde el lenguaje, transmite todo el conocimiento condensado acerca de las creencias en las cuales los habitantes de esta sociedad creían y tomaban en cuenta para su interacción y desarrollo psíquico. Así, se desarrolla la creación de un lenguaje basado en iconografías, lss cuales permiten comprender el conocimiento que se transmitía culturalmente en esos tiempos ya que

ciertos objetos han sobrevivido al paso del tiempo y dan una idea en la actualidad de cómo podría haber sido su organización social.

Ilustración 7: Símbolo principal del sitio fúnebre



Fuente: Atic Hinojosa, Museo de sitio La Florida, Quito-Ecuador. 2018

Al respecto Dupret propone que "El Otro es el almacén del saber simbólico, constitutivo de toda sociocultura" (Dupret, 2003, p. 33). De esta forma se podría relacionar la cultura con el lenguaje simbólico; dicho lenguaje es fundamental en esta sociedad, en la cual la escritura tal como la conocemos, no existía.

Ana María Rocchieti al respecto comenta, en su escrito acerca del arte rupestre encontrado en algunas zonas de Argentina, que:

> El arte rupestre puede considerarse una formación simbólica temprana, perenne y universal. Se puede suponer que tuvo mito fundador, que implicó conocimiento de los pasos

> necesarios en la ceremonia o juego que lo suscitó, que sus hacedores tuvieron confianza en su efectividad mágica y que -a través de sus signos- revelaron sus conceptos sobre el universo. En un caso o en otro, este arte revela la vida psíquica de sus diseñadores y en no menor medida su vida social. Le concierne a su estudio tanto los sueños como la vigilia, los estados alterados o cotidianos de sus autores como la sociedad que lo modeló y lo impulsó. (Rocchietti, 2009, p. 24)

Esta propuesta va acorde a los intereses de esta investigación, ya que concuerda con lo propuesto acerca del lenguaje que transmite los símbolos encontrados en el sitio fúnebre en La Florida, denotando la organización social, política y económica de los primeros habitantes de Quito.

Además, la simbología del sitio aporta la información necesaria para relacionarla y analizarla desde los postulados Psicoanalíticos, para darles un valor en la actualidad desde otra perspectiva que puede funcionar de base para otras investigaciones al respecto y aporten al desarrollo del conocimiento. Del mismo modo se puede conocer desde otra perspectiva un sistema de organización social basado en la cosmovisión andina con relación a la naturaleza.

Cuando se hace referencia al lenguaje se entiende que se refiere a significante y significado. Al respecto, Dupret propone que "El Gran Otro sirve de *lugar de referencia* a la implementación de los contenidos discursivos y, a pesar de no tener existencia en la realidad, no deja de organizarla" (Dupret, 2003, p. 33). Esto responde a la importancia de la simbología en aquella época ya que tal como lo propone Dupret, organizaba la realidad en la cual se desenvolvía el individuo, era el medio por el cual conocía su contexto y se podía comunicar con los demás miembros de esta comunidad o de otras sociedades a través de un lenguaje en común.

Por lo tanto, el inconsciente de dicho individuo estaba influenciado por la significación que le daba el individuo a la simbología que veía a su alrededor y que formaba parte de su cultura, entonces actuaba acorde a lo que significaban estas simbologías.

2.4 Análisis del sitio fúnebre y el discurso:

La concepción que ellos tenían de la vida y de la muerte era complementaria, es decir, no se concibe la idea de un principio y un fin, sino más bien predomina la idea de la circularidad como aquello que gobernaba la percepción que se tenía acerca de estos elementos en aquellos tiempos.

Ilustración 8: Tumba en forma circular



Fuente: Atic Hinojosa, Museo de sitio La Florida, Quito-Ecuador. 2018

Por lo tanto, el discurso transmitido de manera simbólica reflejaba las leyes de convivencia social y estructuraba su cultura y se ve plasmado de diferentes formas. En este caso el círculo, en el cual también se puede apreciar que detalladamente contiene dentro otros símbolos, como la montaña, las escaleras en forma dual, unas negras y otras del color de la arcilla, como para denotar la relación horizontal que existía entre el mundo de los vivos y de los muertos.

Ana María Rocchietti afirma que:

> Nadie duda de que el arte sea una manifestación cultural. Toda cultura, se sobreentiende, ofrece estructura y modelo. Esto es, esquemas de pensamiento intensamente activos ante lo real. Claude Lévi-Strauss (1988) sostiene, incluso, que se reducían a un número reducido y universal para todos los tiempos y hombres. (Rochietti, 2006, p. 25).

Esta afirmación podría denotar que las culturas antiguas contaban con organizaciones sociales tan complejas como las actuales y también valida la expresión considerada como artística realizada por los individuos de sociedades antiguas de la región andina como un lenguaje simbólico utilizado antiguamente.

En el periodo de existencia de esta sociedad aquello que se denomina expresión artística-cultural servía para dar a entender el sistema o la organización social por la cual ellos se regían y repetían para mantener viva su cultura y poder transmitirla a las generaciones venideras, ya sea de forma oral, o a través de los símbolos culturalmente usados y rituales.

La investigación realizada por María del Carmen Molestina nos da a entender que los símbolos que se utilizaban en ese entonces eran una parte fundamental para el sostenimiento de la sociedad y también funcionaban como vehículos de transmisión para las siguientes generaciones, es así como ella manifiesta que:

> En las sociedades donde la escritura está ausente el vehículo para la transmisión de ideas y conceptos es la formulación de símbolos convencionales que se plasman a través de la cerámica, orfebrería, huesos, moluscos, etc. y que se materializan en ritos y ceremonias, así los individuos pueden trasmitir su filosofía a las generaciones venideras. (Molestia. 2006, p. 9).

De ahí la importancia que tiene la simbología para esta sociedad y que constituye un lenguaje como tal ya que los símbolos plasmados en objetos o superficies concretas también se ajustan a los parámetros establecidos por el lenguaje para denominar los objetos del contexto, en este caso se está nombrando una sociedad a través de un símbolo que puede ser plasmado en lo real y puede ser transmitido con un ritual o ceremonia debido a que se puede observar el uso dela forma o símbolo circular tanto en las sepulturas como en objetos que denotaban su filiación a dicha ideología.

Para explicar la definición de lenguaje que se puede obtener desde el Psicoanálisis, primero hay que tener en cuenta que el significante no existe por sí solo, debe formarse

en un lugar, este es el gran Otro, el cual a su vez es aquel que condensa todos los significantes, es el lugar donde se constituye el significante, desarrollando de esta manera una forma de comunicación entre sí, haciendo uso de elementos culturales.

Al respecto Lacan, en sus escritos 2, argumenta cómo se da la relación del lenguaje con el Otro y por lo tanto del sujeto:

> Pero es claro que la palabra no comienza sino con el paso del fingimiento al orden del significante y que el significante exige otro lugar- el lugar del Otro, el Otro testigo, el testigo Otro que no fuese ninguno de los participantes- para que la palabra que soporta pueda mentir, es decir, plantearse como verdad. (Lacan, 1966 – 1971, p. 768)

La organización que tenían los habitantes de esta sociedad era sumamente compleja, esto se ve demostrado debido a que interactuaban también con otras sociedades en el territorio ecuatoriano, intercambiaban diferentes elementos para mantener la economía y el desarrollo sustentable de su sociedad.

Los Capulí eran comerciantes y debido a esto tenían que mantener relaciones con distintos miembros de otras sociedades.

Al respecto, María del Carmen Molestina plantea que:

> Los materiales usados para la vestimenta de los esqueletos de la cámara central demuestran una clara correlación entre la expansión del intercambio externo y el crecimiento de la organización de la producción dentro de un sistema socio cultural. La presencia de conchas marinas como las cuentas de Spondylus Princeps y calcifer, las plaquetas de madre perla y los caracoles, son indicadores de un comercio a larga distancia, lo que demostraría que la organización social fue compleja. (Molestina, 2006, p. 384).

Entonces, el uso de la simbología establecía todo un lenguaje por el cual no solo los integrantes de una misma sociedad podían entender su significado, sino que también debían comunicarse con los distintos grupos o señoríos étnicos que se encontraban a su alrededor para poder expandir su mercado de intercambio con grupos sociales externos, es decir, provenientes de otras partes del país, por lo tanto era necesario que la simbología utilizada sea entendida por los comerciantes.

Del mismo modo se puede observar que la simbología no solo se queda plasmada en algún lugar, sino que tenía una cierta interacción con los individuos, como por ejemplo puede ser el caso de la montaña y el sitio fúnebre. Al respecto Molestina dice:

> En el estudio de los niveles ocupacionales de las sepulturas se apreciaron actividades recurrentes tales como la posición y orientación de los esqueletos que los estaría vinculando a la montaña, como dios protector de vivos y muertos, así la ubicación en sí del yacimiento al pie de la montaña también tendría un sentido ritual.[…] Este pensamiento podría explicarnos la relación que existe tanto en la ubicación de las sepulturas como en la orientación de los difuntos hacia el Macizo del Pichincha, así mismo estaría en concordancia con el diálogo establecido entre el mundo de arriba y el mundo de abajo. (Molestina, 2006, p. 385).

Tal como dice en la cita, la montaña era considerada como un dios vivo, protector tanto de los vivos como de los muertos, por lo que, en el sitio fúnebre de esta sociedad, se puede destacar la forma en la que enterraban a los difuntos que era viendo hacia la montaña. Esta posición puede suponer una demostración de respeto por parte de los individuos y al mismo tiempo marcar una relación en la cual el difunto, al estar viendo hacia la montaña, ella le da la bienvenida y el difunto de igual manera, y cómo, para marcar una comunicación entre ambos lados, recibe la bienvenida.

La orfebrería del sitio fúnebre muestra una composición similar en los objetos elaborados los que estaban compuestos por una arcilla de color negro y rojo. Los colores nacen de la combinación de materiales de arcilla, además para los habitantes de esos tiempos, tenían un significado específico ya que el color rojo y el color negro eran principalmente utilizados para referirse a la unión entre la vida y la muerte y se obtenían estos colores debido a que el suelo de su entorno producía naturalmente arcilla de color negro y para el rojo se utilizaban pigmentos combinados con la arcilla. Según la cosmovisión andina, se podría decir que tienen que ver con la sangre, la muerte, la vida y la fertilidad.

Al respecto Molestina propone que:

> El uso combinado del rojo para el fondo de los recipientes y el negro para los diseños podría simbolizar la dualidad complementaria (…) En este caso al ser una cerámica de origen funerario, podría expresar la complementariedad entre el mundo de abajo con el mundo de

> arriba. El rojo podría también simbolizar el atardecer, el ocaso de la vida, la muerte, mientras que el negro la noche, el tiempo incierto. (Molestina, 2006, p. 385).

De esta manera, se mantenía un diálogo entre los vivos y los muertos, pero en realidad se constituye de un diálogo mucho más profundo que es el que se mantiene con la naturaleza, en este proceso cíclico del cual participan todos con sus deidades y creencias.

Ilustración 9: Ajuar fúnebre de persona con un cargo importante



Fuente: Atic Hinojosa, Museo de sitio La Florida, Quito-Ecuador. 2018

En resumen, el lenguaje en esta cultura es el lenguaje se transmite a través de simbología representada a través de iconografías y producciones materiales que contienen imágenes los cuales fueron utilizados para plasmar la cosmovisión con la cual desarrollaban su estructura social, además de sus variaciones a través de rituales y ceremonias que dan cuenta de una comunicación entre individuos, pero también entre vivos y muertos. Se puede entender la importancia que tenía el lenguaje para dicha

sociedad, tanto para su organización, como para la transmisión de su cultura en las siguientes generaciones.

El gran Otro aporta los significantes que van a constituir la red de creencias por las cuales el individuo rige su conducta, y por la cual el sujeto va a movilizarse, de esta manera se desarrollan conocimientos y percepciones del mundo y la realidad que rodea al individuo, entonces, se sujeta a lo que le permite vivir en sociedad al individuo, es decir, la ley.

Por lo tanto, se puede entender que el lenguaje que transmiten los símbolos en especial el símbolo circular da cuenta de la cosmovisión, cultura y organización social que manejaban en dicha sociedad para la comunicación e intercambio entre los habitantes y también con personas pertenecientes a otras sociedades de diferentes partes del país como por ejemplo la amazonia.

Capítulo 3

3. Análisis del sujeto desde el Psicoanálisis:

3.1 El sujeto y cultura, lazo social:

Cuando Freud desarrolló los esquemas acerca de la psique del individuo, los relacionó con el entorno en el que se encontraban, por lo tanto, se interesó en la cultura. De este modo aplicaba su teoría del individuo como parte de una comunidad, y proponía que las diferentes estructuras sociales se relacionan con los procesos de la psique del sujeto, ya que el individuo se desarrolla en un entorno, una sociedad, y al mismo tiempo la cultura se sustenta en la necesidad de reunir un grupo de individuos que compartan ideales.

Para entender el contexto en el que se desarrolla el individuo y del cual adquiere su conciencia moral, Freud (1913-1914) desarrolla el concepto del súper yo y dice que se origina al introyectar en la mente del individuo la cultura y los valores que su sociedad propone. Este proceso empieza en la familia, la cual ofrece al individuo el primer contacto con la sociedad, por lo tanto, el individuo aprenderá los valores y la moral que se transmiten en su familia para luego aplicarlos en la relación con los demás individuos en su vida social.

Este concepto permite al individuo desarrollar lo que Freud (1913-1914) denominó como “ideal del Yo”, la imagen que se relaciona con el deseo inconsciente del individuo y va a decir que es a lo que aspira el yo del sujeto. El desarrollo de este concepto permite al individuo tener un principio de realidad por el cual adquiere conciencia del contexto que lo rodea e ir más allá y suponer teorías acerca del porqué de su existencia y elaborar un sistema de creencias basadas en una cierta moral o reglas que le permite tener una ética a través del cuestionamiento propio del sujeto.

Este proceso permite desarrollar la moral del individuo y tener una percepción de las costumbres y formas de convivencia para actuar en sociedad y ser reconocido, lo cual ayudará a satisfacer necesidades propias de la psique.

Para entender cómo es que el individuo adquirirá las características que ha de obtener a lo largo de su vida, Freud se interesó en los primeros años de vida del individuo, ya que sus investigaciones le sugerían que es ahí donde se originan los mecanismos del yo. Proponía que las experiencias que se tendrán en los primeros años de vida serán de vital

importancia para entender el comportamiento en la edad adulta. Esta percepción le llevó a entender que existen distintos procesos por los cuales se atraviesa en el desarrollo, en los cuales tendrán un papel fundamental las pulsiones, que las distinguió en dos tipos: las pulsiones de vida y las de muerte.

Freud (1938 – 1940) en su escrito *Esquema del Psicoanálisis*, proponía que el individuo pasa por fases fundamentales en su desarrollo: la fase oral, anal, genital y de latencia. Dichos nombres provienen de la zona del cuerpo en la cual se origina la satisfacción. Definió que la fase oral se caracteriza por el placer que produce el morder, succionar la leche, etc. Después este proceso va a dar paso a la fase anal, momento en que la libido pasa a organizarse en la zona anal y el niño aprende a dominar sus esfínteres al igual que la retención y expulsión de los desechos corporales. Luego viene la etapa fálica, las pulsiones se organizan ahora en la zona genital para terminar en la fase de latencia y marca el final de este proceso el cual Freud denominó como complejo de Edipo.

El complejo de Edipo se da en todos los individuos, independientemente de su cultura o sociedad ya que se sustenta en las pulsiones, las cuales tienen su origen en los procesos propios del organismo, del cuerpo. De esta manera se puede interpretar al individuo y su sociedad con los factores que la componen como es la moral, el sistema de creencias y desarrollo político- social. La madre y el padre también vienen a representar lugares del desarrollo de la psique para formar momentos importantes por los cuales pasa el sujeto y formarse como tal, en un momento la simbología de la madre da el soporte o el contexto necesario para el desarrollo del hijo y en otro momento el padre viene a simbolizar la entrada del individuo en sociedad al acatar las leyes que la componen.

De esta manera es cómo el sujeto pasa de tener sus necesidades satisfechas por la madre a formar parte de la sociedad y buscar esa satisfacción de las necesidades en la sociedad cuando el padre como representante de la ley posibilita al sujeto la libertad de elegir la satisfacción en el deseo del Otro al identificarse con él.

Es de esta manera que el Psicoanálisis posibilita una interpretación de la cultura ya que puede analizar los orígenes de los elementos que la componen, como son las creencias que se manifiestan a través de la religión o las elaboraciones simbólicas de la psique a través del arte. Además del impulso innato que tienen el individuo para vivir en sociedad.

El Psicoanálisis propone que existe una relación entre el desarrollo del individuo y la cultura ya que ambos dependen del otro para validarse, es decir, el individuo depende de

una cultura para desarrollarse como tal y la sociedad necesita de individuos que acaten sus postulados.

La cultura proporciona un lugar de búsqueda de satisfacción, pero al mismo tiempo pone restricciones que pueden ser percibidas como estresores del individuo ya que presenta a veces ideales inalcanzables, pero al mismo tiempo la cultura permite la elaboración del deseo inconsciente y la liberación de dichas tensiones a través de la producción cultural como por ejemplo puede ser el arte ya que este permite la libre expresión del individuo. De esta manera, se puede analizar la cultura a través de la producción artística o simbólica, la cual permite relacionarla con un tipo de lenguaje que da cuenta del deseo del individuo.

Es entonces que el Psicoanálisis propone que detrás de la producción artística se esconde un significado más profundo, inconsciente, que al ser reproducido a través del arte se expresa ya que el autor puede crear aquello que elabora en su mente de forma satisfactoria, manifestando así sus pulsiones inconscientes a través de un método socialmente aceptado y pasando a través de una censura propia de los procesos psíquicos. Del mismo modo, el espectador de la obra artística puede interpretarla dando rienda suelta a su imaginación, produciendo así una sensación de satisfacción parecida a la que el niño experimenta a través del juego, lo que cambia es que cuando adulto, el individuo ya no jugará, pero sí tendrá la capacidad de fantasear.

Freud, en su escrito *Tótem y tabú* (1913 –1914) expone su teoría acerca de la religión y la moral, de esta manera propone que en un principio fue el totemismo la primera representación de la ley, de la cual se adquirirán valores y normas sociales de convivencia y conducta. Esta propuesta se sostiene en el concepto de la horda primitiva, la cual propone que en un principio existía una horda de seres salvajes guiados por un líder que es el más fuerte del clan y tenía todas las mujeres.

Sin embargo, llega un punto en el que los hijos deciden unirse para matar al padre y no someterse a su voluntad, este proceso da paso al sentimiento de culpa por haber matado al líder de la horda, por lo tanto, los demás miembros del clan deciden que nadie tocará el lugar del líder y lo elevan al plano de la ley, así que buscarán reproducirse con miembros de otros clanes y se instaura la ley de prohibición del incesto. Es de esta manera que aparece el símbolo del tótem, el cual suele ser representado como un animal protector y representante de la ley que da paso a la constitución de una sociedad en un principio organizada por la ley transmitida a través de la creencia representada por un elemento

superior que organiza la sociedad sin la necesidad de ser un miembro o persona denominada para tal cargo, en cambio viene a ocupar ese lugar el totem. Este concepto es el que da paso a la creación de la religión, en la cual el tótem deja de ser representado por un animal y la ley pasa a ser representada por el padre, que adquiere un plano más elevado, al situarlo lejos de la realidad del sujeto, elevándolo al lugar de la ley y de dios.

Es de importancia concebir el concepto de religión como aquello que genera un sentimiento de unidad del individuo al grupo, el cual es necesario para mantener un sistema social basado en la convivencia y en ciertas creencias en las cuales basan su moral. Freud, en su escrito *El malestar en la cultura* (1927 -1931), relacionará la religión con la neurosis colectiva, que nace de la incertidumbre, el miedo a la muerte y al futuro, haciendo que el individuo cree una ilusión acerca de la realidad pero que no permite ver la realidad como tal, sino como deformada a través de esta visión imaginaria o fantástica.

La idea del sentimiento de culpa que da paso al totemismo, en *Tótem y tabú* (1913 –1914), se repite y se sustenta más en el escrito de Freud llamado *Moisés y la religión monoteísta* (1937 – 1939) en el cual el patriarca es asesinado y el sentimiento de culpa hace que los individuos idealicen y eleven la imagen de Moisés al plano de la ley, del mismo modo pasa con Jesús, quien es asesinado y en base a eso da paso al sentimiento de culpa, lo que le permite hacer ley en otro momento.

Por lo tanto, *Tótem y tabú* (1913 –1914) manifiesta una teoría que trata de explicar el origen y el porqué de las religiones y las creencias en el monoteísmo, pero del mismo modo da cuenta de una moral y de la cultura que influencian en la psique del individuo. En las culturas primitivas no existía la religión como la entendemos hoy en día, pero existía el totemismo. Esto sugiere que las diferentes tribus que existían anteriormente basaban su sistema social en un tótem quien es el antepasado y que instauraba la ley, como por ejemplo la exogamia. Cuando se instaura la ley en el individuo, se desarrolla el registro simbólico que da cuenta del inconsciente y que permite satisfacer su deseo en algo que lo sustituya y que se encuentra en el orden de lo simbólico.

Freud decía que:

> Me quiere parecer que el sentimiento oceánico ha entrado con posterioridad en relaciones con la religión. Este ser-Uno con el Todo, que es el contenido de pensamiento que le corresponde, se nos presenta como un primer intento de consuelo religioso, como otro camino para desconocer el peligro que el yo discierne amenazándole desde el mundo exterior. (Freud, 1927 - 1931, p. 73).

Freud en su texto *El malestar en la cultura* (1927 - 1931) hace un análisis acerca de la posición del individuo en el contexto social y cómo es que el individuo lo que busca es la felicidad y la satisfacción en su contexto. La cultura también pone ciertas condiciones que determinan la forma en la que un individuo debe ser, por lo tanto, esto puede generar conflicto con el deseo inconsciente y las imposiciones del mundo exterior ya que responden a distintas motivaciones del sujeto.

También, va a decir que una manera de superar este conflicto es a través del trabajo, ya que es aquello que la sociedad propone como una forma de proporcionar un lugar y una identidad al sujeto, además de satisfacción de ciertas pulsiones pero, sin embargo, esto también causa una cierta decepción ya que no se satisfacen del todo o no se alcanza la felicidad que el individuo tanto anhela, por lo tanto se llega a la conclusión de que el individuo no podría sobrevivir sin un sistema que lo sostenga, entonces el individuo se somete a la cultura reprimiendo de esta manera su deseo inconsciente.

> En *El porvenir de una ilusión* no traté tanto de las fuentes más profundas del sentimiento religioso como de lo que el hombre común entiende por su religión: el sistema de doctrinas y promesas que por un lado le esclarece con envidiable exhaustividad los enigmas de este mundo, y por otro le asegura que una cuidadosa Providencia vela por su vida y resarcirá todas las frustraciones padecidas en el más acá. (Freud, 1927 - 1931, p. 73).

3.2 El lenguaje a través del símbolo y su influencia social:

Lacan, en su libro *Sobre los Nombres del Padre* (2005. Pág.24*)* menciona que en el mundo animal se pueden ver conductas relevantes de ciertas especies. Él hace referencia a la conducta que muestra una especie de pájaros cuando pelean entre ellos, en la cual se manifiesta el desplazamiento de componentes sexuales en relación con su conducta agresiva como alisarse las plumas en mitad de la batalla o pavonearse. De esta manera Lacan demuestra la existencia de una fuerza sexual que mueve la conducta del animal, a esta energía la llamó Libido, al igual que Freud. Es una palabra que compacta un proceso complejo por el cual la energía libidinal es desplazada en dichas conductas y que también se ven reflejadas en el comportamiento de los sujetos.

> Llamamos comportamiento simbólico en el animal al hecho de que un segmento desplazado adquiera un valor socializado y sirva al grupo animal de punto de referencia

> para cierto comportamiento colectivo (…) pueden darse otros miles de ejemplos, pero no estoy aquí para enumerarlos. Simplemente quise mostrar que este elemento de desplazamiento es un resorte esencial del orden de los componentes ligados a la sexualidad. Sin duda, estos fenómenos no son electivos en los animales. (…) muestra que lo imaginario desempeña allí un papel tan eminente como en el orden de los componentes sexuales. En el hombre, no encontramos ante este fenómeno principalmente en este plano. (Lacan, 1962 - 1963, p. 24).

De esta manera Lacan explica cómo se desarrolla el registro simbólico en el individuo que vive en sociedad, es decir, la capacidad de satisfacer un deseo más allá de la satisfacción de sus necesidades básicas.

Este tipo de conducta también puede ser entendida como un medio de comunicación a través de un componente socializado, de uso común para los demás individuos de una sociedad. Ya que estamos hablando del lenguaje, este adquiere significado a través del acto simbólico de dicha conducta al desplazar la energía libidinal, de esta manera es que el símbolo adquiere sentido en relación con el lenguaje que lo produce.

Es así que llegamos al significado que tiene el símbolo del círculo para la cultura andina que engloba desde las tradiciones familiares de los individuos hasta los modelos políticos e ideológicos que gobernaban a esta sociedad, por lo tanto, su importancia es fundamental para entender la cosmovisión de la cultura de la sierra norte y que se ve reflejada en los hallazgos arqueológicos del sitio fúnebre de La Florida en Quito tal como se explica en el primer capítulo de esta disertación en el cual se analiza la importancia del circulo en dicha sociedad.

Tanto es así, que dicho símbolo se lo incluía en varios ámbitos de su vida, ya sea a través de esculturas, pinturas e incluso en las prendas de vestir, como se puede observar en los ajuares funerarios con los que fueron enterrados los individuos encontrados en las tumbas.

Lévi-Strauss (1968 - 1969) mencionaba la relación que existe entre los componentes biológicos y componentes sociales o componentes internos y externos que interactúan a veces provocando la misma respuesta, de la misma forma como Freud explicaba acerca de la libido. Buscar el origen de dicha respuesta a veces puede ser complicado por el factor de provocar las mismas respuestas. Pero también da cuenta de

la relación que existe entre la energía propia del sujeto y su manifestación en lo externo y viceversa:

> El hombre es un ser biológico al par que un individuo social. Entre las respuestas que da a las excitaciones externas o internas, algunas corresponden íntegramente a su naturaleza y otras a su situación: no será difícil encontrar el origen respectivo del reflejo pupilar y el de la posición que toma la mano del jinete ante el simple contacto con las riendas. Pero la distinción no siempre es tan simple: a menudo los estímulos psicobiológicos y el estímulo psicosocial provocan reacciones del mismo tipo y puede preguntarse, como ya lo hacía Locke, si el miedo del niño en la oscuridad se explica cómo manifestación de su naturaleza animal o como resultado de los cuentos de la nodriza. Aún más: en la mayoría de los casos ni siquiera se distinguen bien las causas, y la respuesta del sujeto constituye una verdadera integración de las fuentes biológicas y sociales de su comportamiento. (Levi - Strauss, 1968 - 1969, p. 35).

De este modo es como también se crea lo que hace lazo social entre los individuos, al respecto Lacan, en su escrito F*unción y campo de la palabra y del lenguaje en Psicoanálisis* en su texto *Escritos 1* (1971 – 2013), después de leer a Freud, va a decir que el sueño tiene la estructura de una frase, haciendo referencia al lenguaje, y por lo tanto debe ser entendida como tal, como una escritura, ya que en el sueño, el inconsciente se manifiesta de forma ideográfica en el niño para que luego el adulto lo manifieste a través de la fonética y el símbolo.

El uso del símbolo como escritura, como letra, viene desde mucho tiempo atrás, y en muchas culturas alrededor del mundo, es así que los egipcios utilizaban símbolos como medio de escritura. Al respecto Lacan va a decir que:

> Vuélvase pues a tomar la obra de Freud en la Traumdeutung, para acordarse así de que el sueño tiene la estructura de una frase, o más bien, si hemos de atenernos a su letra, de un rebús, es decir de una escritura, de la que el sueño del niño representaría la ideografía primordial, y que en el adulto reproduce el empleo fonético y simbólico a la vez de los elementos significantes, que se encuentran asimismo en los jeroglíficos del antiguo Egipto como en los caracteres cuyo uso se conserva en China. (Lacan, 1971 - 2013, p. 21).

El sujeto desea ser reconocido por el Otro, pero el otro no es el que porta el objeto que desea el sujeto, sino más bien se entienden que el deseo del sujeto es deseo del Otro en tanto que desea ser reconocido por él, lo que le permitiría su sujeción al lenguaje en un

primer momento, por lo tanto, es a través de la comunicación que el sujeto satisface de alguna manera la necesidad de su deseo, de este modo se entiende la satisfacción y comunicación a través del lenguaje.

3.3 El Gran Otro como tesoro de significantes:

La constitución de un símbolo es un proceso de desarrollo que empieza por un significante que adquiere sentido en el Otro, es por eso que está sujeto al lenguaje, y el lenguaje al mismo tiempo es la representación más grande de la cultura y la sociedad, ya que significa un medio de comunicación común para todos los individuos pertenecientes a una sociedad y es el representante de la Ley.

El Otro es un concepto que explica la vida en colectividad. Al respecto Marie Astrid Dupret (2013, p. 32) subraya la importancia del Gran Otro como represente de la ley que funda la cultura y sociedad.

Entonces se trata de una ley que permite la vida en sociedad, viene a ser el lugar del significante y por lo tanto del lenguaje, de ahí su importancia ya que sin el lenguaje no sería posible fundar la vida en sociedad, porque no habría comunicación.

> Dada la cantidad de idiomas que se hablaba en las distintas regiones de la Sierra Norte (Paz Ponce de León, 1965 [1582]: 235) se procuraría una simbología común que se plasmaría en los petroglifos y que pueda representar a los dioses protectores del comerciante […]. La interpretación simbólica del círculo, plataforma y cámara central como elementos recurrentes en todas las sepulturas nos hablan del origen, de la unión entre el mundo de arriba y el de abajo (Erazo Rodríguez, 2006: 4), pensamiento que se repite en los elementos que componen el ajuar funerario y la vestimenta ritual. (Molestina, 2006, p. 329).

Dichas conclusiones dan cuenta de la importancia del símbolo en la constitución de la vida en sociedad de la cultura Capulí y por lo tanto de la importancia de un medio de comunicación en el desarrollo del ser humano. Siguiendo esta línea de pensamiento, se podría relacionar con lo propuesto por Dupret (2013, p. 33) cuando hacía referencia a que el Gran Otro puede ser comparable a la cultura o a la sociedad

Da cuenta entonces del desarrollo del registro Simbólico en el individuo de aquella cultura y que se puede observar en su capacidad de metaforizar la energía pulsional

desplazándola a un símbolo cultural a través del lenguaje. Por lo tanto, el lenguaje otorga significado al símbolo, que podría relacionarse con un significante, ya que se rige por los mismos elementos del lenguaje. Este proceso constituye la Ley que proporciona el Otro a través del lenguaje que se puede expresar de diversas formas, ya sea escrita, oral o a través del ritual.

Conclusiones

Como conclusión se puede decir que en el desarrollo psíquico de los habitantes de la cultura Capulí, el símbolo circular tiene una importancia fundamental ya que transmite un conjunto de normas de conducta social necesarias para la convivencia y el desarrollo de la identidad de forma subjetiva expresado a través de un lenguaje que se escribe por medio del uso de símbolos y que también crea lazo social en una comunidad.

Además, el símbolo circular representa la ideología del sujeto andino, en especial de la cultura perteneciente a la sierra norte como es la Capulí (también conocidos como los Pastos) y dicho símbolo tenía una gran importancia para el desarrollo comunitario además de fomentar el lazo social ya que transmite como un lenguaje todo lo referente a la comunión y relación con el contexto que lo rodea, además de su ideología social, política y económica.

La cultura Capulí utilizaba la simbología como medio de comunicación, lo que estructuraba a los habitantes en un sistema basado en la relación del individuo con la naturaleza en la cual el individuo no es la parte más importante de este, sino el proceso cíclico que forma la vida y la muerte en relación a la conexión de los individuos con la naturaleza y el respeto que ellos tenían por la naturaleza y sus elementos, además de que influenciaba en su percepción del espacio y del tiempo así como también el símbolo constituye un tipo de escritura que transmite un lenguaje compartido en comunidad.

El símbolo circular da cuenta de un proceso en el cual se relacionan y se transforman tanto la persona con la naturaleza como la percepción de la vida y la muerte, no como un principio y un fin sino como un proceso circular del cual el habitante forma parte. La importancia radica en el desarrollo de un sentimiento de unidad para vivir en comunidad y en relación constante con la naturaleza al percibirla como parte del propio ser viviente, fundamental en el desarrollo del sujeto andino.

Es así que la cosmovisión de la cultura andina da cuenta de una estructuración social en la cual el individuo crea lazo social a través de la comunidad, y además del lenguaje oral hace uso de los símbolos para comunicarse no solo con los miembros de su misma sociedad sino para crear relaciones con otras sociedades las cuales compartían una simbología igual o similar por cuestiones ideológicas, esto da cuenta de la importancia del símbolo en la constitución del sujeto y de la percepción que tenían de su entorno, la vida, la muerte, el espacio y el tiempo.

Recomendaciones

Realizar investigaciones en culturas que podrían tener una simbología similar sobre todo en relación a la cultura andina desarrollada en Latinoamérica y también con culturas de otras partes del mundo ya que el uso de los símbolos como un lenguaje que comunica su ideología no es exclusivo de la cultura andina, sino que es parte de todos los seres humanos que habitaron en la antigüedad y que a falta de una escritura tal y como la conocemos ahora, hacían uso de los símbolos que ellos mismos creaban y les permitían relacionarse con más culturas. Dichas culturas eran conocidas como culturas Ágrafas[5].

Por lo tanto, en esta investigación se considera relevante investigar el uso del lenguaje simbólico como un elemento primordial en el desarrollo del sujeto desde la antigüedad hasta el día de hoy ya que esto podría ayudar a entender de mejor manera la estructuración de las antiguas civilizaciones y la razón por la cual desarrollaban símbolos que demuestran su consideración con su contexto y con el universo.

También, desde el punto de vista de la psicología, seria interesante poder realizar investigaciones en relación al desarrollo a través de la cultura, en especial de aquellas sociedades antiguas de las cuales la simbología nos podría ayudar a comprender el desarrollo del sujeto a lo largo de la historia de la humanidad.

[5] Que es incapaz de escribir o no sabe hacerlo.

sociedad ágrafa; cultura ágrafa; músicos ágrafos

Bibliografía

Anati, E. (1994). *Arte rupestre: el lenguaje primordial*. Argentina: Ediciones del Centro.

Bautista, E. (2006). *Análisis comparativo de pinturas rupestres en las tierras bajas del oriente de Colombia y del noreste del Perú: una aproximación arqueológica y etnográfica.* Colombia: Universidad Central.

Córdova, V. (2006). *Dominación y resistencia simbólica en algunos mitos Andinos.* Argentina: Revista Escritura y pensamiento.

Chemama, R. (1995 - 1996). *Diccionario de Psicoanálisis.* Argentina: Amorrortu Editores.

Collin, A. (2015). *Antropología y Psicoanálisis.* México: Universidad Autónoma de México.

Dupret, A. (2012). *Teorías críticas del sujeto.* Ecuador*:* Editorial Abya Yala.

Du Gay, P., Hall, S. (1995). *Cuestiones de identidad cultural.* España: Amorrortu editores.

Freud, S. (1913 - 1914). *Tótem y Tabú*. Argentina: Amorrortu Editores, Tomo XIII.

Freud, S. (1927 - 1931). *Malestar en la cultura*. Argentina: Amorrortu Editores. Tomo XXI.

Freud, S. (1900 - 1901). *La interpretación de los sueños*. Argentina: Amorrortu Editores. Tomo V.

Freud, S. (1937 - 1939). *Moisés y la religión monoteísta.* Argentina: Amorrortu Editores. XXIII

Geertz, C. (1973 - 2003). *La interpretación de las culturas*. EE. UU.: Editorial Gedisa

Lacan, J. (1954 - 1955). *Seminario 2: El Yo en la teoría freudiana y en la técnica psicoanalítica*. Argentina: Editorial Paidós.

Lacan, J. (1971 - 2013). *Escritos 1*. España: Editorial Paidós.

Lacan, J. (1966 - 1971). *Escritos 2*. España: Editorial Paidós.

Lacan, J. (1954 - 1955). *Seminario 2: El Yo en la teoría freudiana y en la técnica psicoanalítica.* Argentina: Editorial Paidós, 1era edición.

Lacan, J. (1974 - 1975) *Seminario 22: R.S.I.* Argentina: Editorial Paidós.

Lacan, J. (1962 - 1963). *Seminario 10: la angustia*. Argentina: Editorial Paidós.

Lacan, J. (1962 - 2005). *De los nombres del padre*. Argentina: Editorial Paidós.

Lévi–Strauss, C. (1968 - 1969). *Estructuras elementales de parentesco,* España: Editorial Paidós.

Molestina, M. (2006). *El pensamiento simbólico de los habitantes de La Florida*. Francia: BIFEA.

Moya, R. (1981). *Simbolismo y Rituales en el Ecuador Andino*. Ecuador: Editorial Gallocapitán.

Miller, J. (2010). *Los cursos psicoanalíticos de Jacques Alain Miller- ¨Extimidad¨*. Argentina: Editorial Paidós.

Oxford University. (2014). *Oxford Diccionaries*. USA.

Regalado de Hurtado, L. (1995). *Espacio andino, espacio sagrado: visión ceremonial del territorio en el período incaico*. Perú: Ponencia presentada en el III Simposio Interdisciplinar de Humanidades PUCP. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Kamukuna, R. (2005). Diccionario. Ministerio de Educación. Ecuador

Ramón, G. (2014). *EL SORPRENDENTE MUNDO NORANDINO: la originalidad de nuestro ADN cultural*. Ecuador: Fundación Sinchi Sacha.

Rocchietti, A. (2001). *Arqueología del arte. Lo imaginario y lo real en el arte rupestre.* Argentina: Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto.

Rocchietti, A. (2002). *Tres sitios rupestres en la Sierra de Comechingones, Provincia de Córdoba.* Argentina: Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto.

Salvador, D, Gonzales O. (2015). *Delirium Rupestris: caosmosis y creación artística.* España: Universidad del País Vasco - Facultad de Bellas Artes.

Sánchez, P. (2002). *Aspectos cognitivos de la función simbólica*. España: Universidad Compútense de Madrid.